

# Puntodorsal

Número 5 | Diciembre 2024

REVISTA DE CULTURA POLÍTICA



## **MONSTRUOS DE NOSOTRXS MISMXS** Reflexiones políticas y culturales del miedo

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

EN ESTE NÚMERO

EL MIEDO EN LAS CAMPAÑAS ELECTORALES | GRANDES ESCRITORAS DEL TERROR

Cine de denuncia: Shula Erenberg | Santa Catarina, un río que todavía respira

La trascendencia de las bibliotecas escolares | Narrativa de Patricia Laurent Kullick





# CAMPAÑAS DE TERROR



- 1 Cartón: campañas de terror | *Chelo*  
 3 Editorial
- OPINIÓN**
- 4 Mesón Estrella: un baile comunitario | *Marissa Rodríguez-Sánchez*  
 5 El eco del río Santa Catarina | *Andrea Villarreal Rodríguez*  
 6 Identidades afromexicanas y su participación política en México | *Valeria Angola*
- LO QUE NADIE TE CONTÓ DE LA DEMOCRACIA**
- 7 ¿Qué hacen los organismos electorales locales cuando no hay elecciones?
- DE VIAJE POR NUEVO LEÓN**
- 14 Galeana, tesoros y misterios del sur | *Adela Díaz Meléndez*
- MAPEO**
- 18 Monstruos y otros espantos de la geografía americana
- DESDE EL ARTE**
- 20 Contra el terror, la verdad | *Agencia Cuartoscuro*  
 22 Escritoras que se adentran en la oscuridad | *Ave Barrera*
- ENTREVISTA**
- 28 Shula Erenberg: cine documental de denuncia
- DESDE LOS FENÓMENOS SOCIALES**
- 34 El miedo como estrategia persuasiva durante las campañas electorales | *Andrés Valdez Zepeda*  
 39 Miedo = violencia, 7 teorías que explican el aumento de la violencia en México | *Beohake*
- DESDE LAS EXPRESIONES CULTURALES**
- 40 El mexicano y la muerte, tradiciones que poco a poco son desplazadas | *Genaro Saúl Reyes Calderón*
- CREACIÓN LITERARIA**
- 46 Iorana María | *Patricia Laurent Kullick*
- BIBLIOTECA Y COMUNIDAD**
- 49 Entre los «booh» y los «shhh». Tradición y novedad en las bibliotecas escolares y la educación pública
- PLATIQUemos UN LIBRO**
- 52 Voto por la creatividad

INSTITUTO ESTATAL ELECTORAL  
 Y DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA  
 DE NUEVO LEÓN

Consejera Presidenta  
 Mtra. Beatriz Adriana Camacho Carrasco

Consejeras y Consejeros Electorales  
 Mtro. Carlos Alberto Piña Loredo  
 Mtra. Martha Magdalena Martínez Garza  
 Lic. María Guadalupe Téllez Pérez  
 Lic. Alejandra Esquivel Quintero  
 Mtro. Michael Alberto Banda Espinosa  
 Mtro. Diego Aarón Gómez Herrera

Secretario Ejecutivo  
 Mtro. Martín González Muñoz

COMITÉ EDITORIAL

Presidente  
 Mtro. Carlos Alberto Piña Loredo

Integrantes  
 Mtra. Beatriz Adriana Camacho Carrasco  
 Mtra. Sofía de la Mora Campos  
 Mtro. Cuitláhuac Quiroga Costilla  
 Dra. Laura Nelly Medellín Mendoza

COORDINACIÓN EDITORIAL  
 Y REDACCIÓN DE PUNTO DORSAL

Director de Capacitación Electoral  
 Cuauhtémoc Iglesias Ontiveros

Jefe del Departamento Editorial  
 Mateo de Jesús Flores Flores

Analistas Editoriales  
 Alan Márquez Rodríguez  
 Odvidio Reyna García

Corrector  
 César Eduardo Alejandro Uribe

Diseñadoras Editoriales  
 Elena Herrera Martínez  
 Vanessa Esquivel Cáceres

Promoción Editorial  
 Melina García Sánchez

*Punto Dorsal* es una publicación semestral de distribución gratuita editada por el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Nuevo León. Calle 5 de Mayo 975 Ote., Col. Centro, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000. Editor responsable: Mateo de Jesús Flores Flores. Reserva de derechos al uso exclusivo: 04-2022-020317451600-102, ISSN: 2954-386X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y Contenido (en trámite).

Los juicios y afirmaciones expresados en esta publicación son responsabilidad de sus autoras y autores, y el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Nuevo León no los comparte necesariamente.

Portada: Composición con imágenes de Rawpixel y Unsplash

Distribución gratuita. Prohibida su venta.



# Editorial

LAS palabras nos unen, nos invitan a cruzar fronteras y a transitar por territorios inexplorados donde la imaginación y la realidad se entrelazan. El quinto número de *Punto Dorsal* «Monstruos de nosotrxs mismxs. Reflexiones políticas y culturales del miedo» es un recorrido a través de historias vibrantes, un compendio que nos recuerda que la cultura, la política y la identidad son elementos inseparables. Esta publicación representa un acto de resistencia creativa, una conversación ininterrumpida; escribir, editar y publicar son herramientas que permiten a las ideas trascender a través del tiempo y a pesar de los desafíos.


En esta edición, en el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Nuevo León, presentamos «Mesón Estrella: un baile comunitario», obra narrada por Marissa Rodríguez-Sánchez, y «El eco del río Santa Catarina», de Andrea Villarreal Rodríguez. Ambos escritos nos conducen por los senderos de la pertenencia y la memoria. Desde la historia no contada, Valeria Angola nos invita a descubrir las identidades afroamericanas y su participación política en México, una deuda histórica que comienza a encontrar formas de reivindicación.

La sección «Lo que nadie te contó de la democracia» revela el trabajo incesante de los organismos electorales locales fuera de periodos electorales, recordándonos que la democracia es un proceso constante.

En nuestro viaje por Nuevo León, Adela Díaz Meléndez explora el municipio de Galeana, sus tesoros y misterios enigmáticos, mientras que en «Mapeo» presentamos una cartografía de monstruos y otros espantos de la geografía americana.

El arte encuentra su lugar en las fotografías de la Agencia Cuartoscuro, que nos trasladan por un camino insólito, y el texto de Ave Barrera, quien nos narra la complejidad de escritoras adentradas en la oscuridad. Shula Erenberg nos muestra el alma del cine documental, el arte de buscar la verdad, en una entrevista que destila compromiso y pasión.

Finalmente, en los fenómenos sociales, Andrés Valdez Zepeda reflexiona sobre el miedo como estrategia persuasiva en las campañas electorales. La creación literaria de Patricia Laurent Kullick con «Iorana María» y la exploración de las tradiciones mexicanas frente a la muerte de Genaro Saúl Reyes Calderón cierran esta edición con profunda sensibilidad y verdad.

Cada trabajo de *Punto Dorsal No. 5* es una brújula que nos orienta en el dilema entre incertidumbre e imaginación, consolidando la palabra como nuestro punto de partida y nuestro destino. 

*Beatriz Adriana Camacho Carrasco*  
*Consejera Presidenta del IEEPCNL*





## MESÓN ESTRELLA: UN BAILE COMUNITARIO

MARISSA RODRÍGUEZ-SÁNCHEZ

**BASTA** con tener un poco de curiosidad y preguntar al marchante: «¿Desde cuándo vende aquí?» para que el intercambio de historias dé paso al de ideas y de tradiciones compartidas, a veces, con mayor agilidad que la misma transacción de los productos que se van a adquirir al mercado. Esto sucede a diario en el Mesón Estrella de Monterrey, donde el ejercicio de compra-venta para el abasto de la población —de por sí asunto vital— es apenas una entre las múltiples tramas que explican su centenaria existencia y su contribución a la cohesión de la comunidad.

«Aquí hay de todo y se hace de todo: se vende y se baila», me dijo en una ocasión un cargador, mientras hacía girar su diablito e invitaba a la gente que pasaba a seguirle el ritmo.

Esas otras relaciones no mercantiles que se dan en los actos recíprocos cuerpo a cuerpo, entre el bullicio constante y la embestida a los sentidos proveniente de todas direcciones, son piezas insustituibles para reforzar el sentido de pertenencia en un entorno urbano como el regiomontano, con frecuencia caracterizado por la fragmentación y el anonimato. «El baile del mercado» es metáfora y acción que acentúa la distancia entre los discursos que promueven la unión social y las acciones que sin duda crean vínculos comunitarios.

Como buen microuniverso social, el Mesón Estrella tiene sus propias jerarquías normativas; sin embargo, estas no impiden que la interacción entre los diversos actores sea más democrática que en otros

lugares similares, como en los supermercados. Esa familiaridad en la convivencia genera el compromiso tácito de replicar los códigos compartidos: la lealtad al marchante, la confianza a la báscula, el pilón para el niño u obviar algunos pesos faltantes «para la vuelta». Son prácticas culturales que revelan la profunda interdependencia entre los miembros de una comunidad que se reconoce a sí misma en sus señas más cotidianas.

Si parece que en el Mesón todo cabe y todo puede suceder, se debe a su rol como articulador social, y eso sucede no sin conflicto. Pues es un lugar donde se dirime la tensión entre lo local y lo global, entre lo tradicional y lo moderno; donde se disputa el espacio público y el derecho a la ciudad en prácticas que encaran los órdenes hegemónicos económicos y culturales. Un espacio que permite negociar un lugar propio en la comunidad a personas de diversos orígenes, identidades, valores y necesidades. Son actos de adaptación y resistencia que resaltan la dimensión política de la cohesión social, porque es reflejo de la sociedad misma y un recordatorio de que la cohesión comunitaria no surge de la homogeneidad, sino de la integración y reconocimiento de la diversidad. **📍**

---

### Marissa Rodríguez-Sánchez

Antropóloga social, doctoranda en Ciencias Antropológicas por la UAM-I. Se desempeña como profesora-investigadora en la UDEM.



# EL ECO DEL RÍO SANTA CATARINA

ANDREA VILLARREAL RODRÍGUEZ

**EN** Monterrey los ríos no son lo que parecen. El Santa Catarina, aquel cauce seco y olvidado, susurra historias que pocos están dispuestos a escuchar. A simple vista parece un terreno baldío, un fantasma atrapado entre dos avenidas eternamente congestionadas; pero, bajo su superficie, algo más profundo se mueve.

La primera vez que caminé por su orilla, el río me habló. No con palabras, sino con una vibración que se sintió en los huesos. El bullicio de la ciudad no alcanzaba a penetrar la tranquilidad extraña de ese espacio. Y ahí, en medio del asfalto, vi lo que muchos se niegan a ver: un santuario. Un lugar que, contra todo pronóstico, todavía respira; pero en Monterrey, el silencio rara vez es permanente.

La calma se rompió un 7 de julio de 2023. El estruendo de las excavadoras reemplazó el murmullo del viento, y en lugar de agua lo único que fluyó fue polvo. Y la ciudad continuó, indiferente, la cual avanzaba con su ritmo imparable. Los árboles, las flores, la vida que con lentitud había reclamado su lugar entre el concreto, desaparecieron en cuestión de horas. Las y los expertos advertían que esa

vegetación protege a la ciudad de las inundaciones, refresca el aire, alberga una biodiversidad invisible a la mirada apática de la ciudad; pero la lógica del progreso no conoce de pausas ni de arrepentimientos.

En medio de la devastación, un movimiento emergió. Casi 30 organizaciones locales unimos fuerzas bajo el lema #UnRíoEnElRío, un grito de resistencia que exigía detener la devastación. No era una campaña, era una declaración: este río no está solo. Mediante acciones legales y movilización ciudadana, logramos detener el desmonte. Las demandas ahora van más allá: exigimos que el río sea reconocido como lo que siempre ha sido: un corredor biológico que merece ser declarado área natural protegida (ANP).

#UnRíoEnElRío demuestra el poder de la sociedad civil organizada, con científicos, artistas, abogadas y ciudadanos trabajando juntos para visibilizar el valor del Santa Catarina. Sin embargo, a un año del desmonte, las amenazas persisten. Y mientras el Gobierno se inclina hacia el crecimiento económico, el río se enfrenta a un enemigo ideológico: la creencia de que «el progreso» es más importante que la naturaleza.

Este no es un caso aislado. Es un reflejo, un presagio, de lo que la crisis climática está trayendo a nuestras puertas. El río Santa Catarina no necesita ser temido, necesita ser respetado. Si seguimos ignorando el eco de su llamada, lo que perderemos no será solo un río, sino nuestra propia capacidad de sobrevivir en un mundo que se calienta, que se seca, que se enfurece. **P**

---

## Andrea Villarreal Rodríguez

Narradora visual y gestora de comunidades. Su trabajo destaca por impulsar el liderazgo de niñas y mujeres para abordar la crisis climática.





# IDENTIDADES AFROMEXICANAS Y SU PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN MÉXICO

VALERIA ANGOLA

**QUIERO** hablar de la participación política de las personas afromexicanas mucho más allá del paradigma del Estado. Las poblaciones afro, aunque no hayan pertenecido a las estructuras de poder estatales, siempre han participado en la política.

Entender la política solo desde la funcionalidad del Estado es un error, porque si partimos de que política es igual a Estado, seguiremos reproduciendo la histórica invisibilización que ha mantenido en la marginalidad a las poblaciones afromexicanas.

Hace poco se empezó a hablar de la existencia de las personas afrodescendientes en México. Debido al trabajo incansable de las organizaciones y colectivos se obtuvo el reconocimiento de los pueblos negros en el artículo 2 de la Constitución, así como la inclusión de una pregunta en el Censo de Población 2020, la cual arrojó la cifra de que en México existimos 2.5 millones de personas negras, afrodescendientes o afromexicanas. Este reconocimiento, que por el momento parece nominal, es el inicio de un camino de acciones por parte del Estado que pretenden

---

Reescribimos la historia,  
generamos nuevas  
narrativas de dignidad  
y reformulamos el futuro  
según lo que creemos  
que es justicia.

---

reparar cientos de años de invisibilidad y exclusión.

Hay quienes se organizan para exigirle al Estado presupuestos, políticas públicas y cuotas afirmativas. Otros exigen que policías y militares eliminen el perfilamiento racial de sus procedimientos, que se modifiquen las leyes migratorias y se respeten los derechos humanos de las personas migrantes. Asistimos a marchas, organizamos contingentes e incidimos en agendas. Nuestra política negra no pasa por necesidad por ocupar el Estado; a veces dialogamos con él, a veces no.

Reescribimos la historia, la re-narramos en nuestros propios términos, generamos nuevas narrativas de dignidad y reformulamos el futuro según lo que creemos que es justicia.

Cuando se es una persona negra en un país como México —que pasó tantos años desconociendo nuestra presencia— la política ocurre todo el tiempo. Ante la insistente pregunta: «¿De dónde eres?», habitar sitios tan comunes como las universidades, las escuelas, los mercados y las plazas públicas es un acto político.

La política negra ocurre de forma constante, a partir del cuerpo, la comida, la música, la escritura, el arte y la danza. La política de las personas afromexicanas es tan plural que limitar su participación al Estado es perder de vista la enorme heterogeneidad con la que se presenta.

Impregnamos cada espacio de pensamiento crítico y de otras epistemologías que tienen como ética transformar el mundo y construir relaciones que se centran en el cuidado y no en la acumulación de ganancia. En cada persona negra politizada hay un cimarrón; es decir, el legado de las personas negras esclavizadas que se fugaron de las plantaciones, las haciendas y las minas está presente. El cimarronaje es todo acto que confronta la violencia racista, pero también es el deseo común por construir sociedades no jerarquizadas a partir de la ficción de la raza. 📍

---

## Valeria Angola

Etnóloga y bailarina. Es representante de Afroféminas en México. Participa en el *podcast Afrochingonas* y es integrante de colectiva AFRONtera.



¿Qué hacen los  
**organismos  
electorales  
locales**  
cuando no hay elecciones?



## Se cierran las casillas, se terminan los conteos, se anuncian a las personas elegidas para los distintos cargos. Una vez más, terminó la llamada fiesta de la democracia: la Jornada Electoral. ¿Y luego?

**DESPUÉS** de un maratón de meses en que desde la ciudadanía nos informamos e involucramos, pareciera que viene la resaca y, entonces, se apagan las luces y ahí nos vemos en unos años, cuando la democracia vuelva a echar a andar su maquinaria. Excepto que no es tan así la cosa. No se trata de dejar la participación ciudadana en un cajón. La democracia se construye en el día a día y, por ello, las instituciones y organismos públicos se mantienen con actividad todo el tiempo, aun cuando no hay un proceso electoral activo. Aquí te platicamos sobre qué pasa en esos momentos.

Primero hay que dejar en claro en qué consiste el proceso electoral. Este no solo abarca el día de la elección, sino que también incluye todos los actos previos y posteriores a este. El proceso es el periodo que comienza en el mes de septiembre anterior al de una elección y termina con la publicación de resultados y declaración de validez de las elecciones. Los meses previos incluyen todos los preparativos, registro de candidaturas, preparación de Lista Nominal, entre otras muchas actividades. Por su parte, los meses posteriores incluyen la atención y resolución a las quejas y recursos legales que interponen la ciudadanía y los partidos políticos, así como la publicación de la validez de los resultados. El antes, el durante y el después del día de la elección constituyen en conjunto el año electoral. ¡Pero aquí queremos hablar de lo que ocurre fuera de ese tiempo!

Hay leyes que regulan el quehacer de estas instituciones a nivel federal y estatal, por una parte, existe una Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE), que rige la actividad del Instituto Nacional Electoral (INE) y de los

Organismos Públicos Locales Electorales (OPLE). Además de esta, cada estado tiene legislación que aplica en sus jurisdicciones, en el caso de Nuevo León, esta es la Ley Electoral del Estado, la cual contiene las atribuciones y obligaciones del Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Nuevo León (IEEPCNL).

En estas y otras normativas se contemplan, por ejemplo, actividades de educación cívica, promoción y defensa de derechos políticos, las reglas para establecer futuros calendarios electorales, el registro de partidos políticos, la puesta en práctica de mecanismos de participación ciudadana, la destrucción de los materiales electorales usados en la elección anterior y los preparativos para la siguiente, entre otras tareas.

### DESPUÉS DE LA FIESTA...

Es hora de barrer, trapear y dejar todo listo para la siguiente. Las primeras actividades son las que quedan pendientes después de la publicación y declaración de validez de resultados de una elección. Una de ellas es la liquidación de los partidos políticos que perdieron su registro, la cual se hace por medio de un área especializada en fiscalización a partidos políticos.

El proceso comienza cuando se informa al partido político de que los resultados de la elección determinaron la pérdida de su registro, a partir de ahí comienza un periodo en que se realiza un inventario y control de los bienes económicos y materiales que poseía la organización política. El fin de esto es dejar las cuentas claras con cualquier persona acreedora o pago pendiente que tenga el partido. Si después de este proceso



queda un saldo positivo, los remanentes se transfieren a la Secretaría de Finanzas y Tesorería del estado, para que estos recursos públicos puedan aprovecharse.

No es lo único que sucede tras finalizar la elección. Un pendiente que hay cumplir es el relacionado con la disposición del material electoral utilizado (boletas, paquetes, documentación, etcétera). No es algo tan sencillo como tirar todo al bote de basura y listo, por ser una gran cantidad de papel (tan solo para las elecciones locales de Nuevo León se imprimieron más de 9,000,000 de boletas) y ser material de naturaleza delicada. El procedimiento implica entonces el resguardo estricto de todo el material hasta que se resuelven todas las posibles controversias de cada elección. Luego, bajo la vigilancia del instituto, se procede a la destrucción del material para su posterior reciclaje.

### EDUCACIÓN CÍVICA PARA UN MEJOR PAÍS

Otra de las atribuciones que señala la ley es la relacionada con la educación cívica y la capacitación electoral. En el IIEPCNL existe una Dirección de Capacitación Electoral, que tiene entre sus objetivos orientar a la ciudadanía e informarle de sus derechos y obligaciones político-electorales.

## ¿SABES CÓMO UN PARTIDO POLÍTICO PUEDE PERDER SU REGISTRO?

Puedes leer más en...



«Cómo nace un partido político. Una de las formas de participar en la vida democrática», Punto Dorsal no. 4.

<https://puntodorsal.mx/como-nace-un-partido-politico-una-de-las-formas-de-participar-en-la-vida-democratica/>



Esto no solo en temporada electoral, pues fuera de ella también hay mecanismos de participación en los asuntos públicos que pueden activarse, así como obligaciones que tenemos que cumplir como habitantes de este país (por ejemplo, tú estimada persona que lees estas líneas, ¿tienes actualizada tu credencial para votar?).

La promoción de la cultura cívica y política se realiza porque se considera de vital importancia









que todas y todos participemos en los asuntos públicos que nos afectan como comunidad y como país. El objetivo es que todas las personas puedan ser ciudadanas integrales, es decir, reconocerse como titulares de derechos y obligaciones, además de tener todos los recursos y condiciones que les permitan ejercerlos.

La revista que tienes en tus manos es parte de las estrategias de educación cívica, pues busca generar la reflexión y curiosidad en torno a temas de cultura política. Esto no como un abstracto, sino como parte de las costumbres, del arte, de los fenómenos sociales o de las expresiones culturales, es decir, de la vida misma.

### MEDIDAS PARA LA IGUALDAD Y LA INCLUSIÓN

Existen también medidas que se efectúan para garantizar la inclusión de todas las personas. Durante el periodo electoral, las instituciones vigilan que no se vulneren los derechos políticos de las candidatas a puestos de elección popular, por ejemplo. Fuera de este se realizan programas permanentes para la promoción de estos derechos políticos.

La Red Nacional de Mujeres Electas es un programa que da apoyo y seguimiento a las mujeres que fueron elegidas a puestos de representación popular en casos de violencia política en razón de género.

En el caso del IEEPCNL, existe un área de Género, Derechos Humanos e Inclusión que realiza programas continuos de capacitación y difusión en materia de derechos. Además, aplica el protocolo de actuación para atender casos de violencia política en razón de género, así como da capacitaciones a mujeres que desean convertirse en candidatas en próximas elecciones.

### OTRAS FORMAS DE PARTICIPAR

Fuera de las elecciones también hay otros mecanismos de participación. En Nuevo León, estos instrumentos están contemplados en la Ley de Participación Ciudadana. Dentro de las actividades de los institutos electorales está el difundirlas y, en ocasiones, organizarlas. ¿Cuáles son los instrumentos de participación ciudadana en el estado?:

## INSTRUMENTOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

### I. Consulta popular

Votación en que se aprueba o rechaza un acto o decisión de los poderes Ejecutivo, Legislativo o Judicial. La puede convocar el poder en cuestión o la ciudadanía.

### II. Consulta ciudadana

Votación en que se aprueba o rechaza un acto o decisión de los poderes Ejecutivo, Legislativo o Judicial. La puede convocar el poder en cuestión.

### III. Iniciativa popular

Derecho de la ciudadanía de proponer la creación o modificación de leyes y reglamentos en los distintos niveles de Gobierno.

### IV. Audiencia pública

Derecho de hacer reuniones públicas con los distintos niveles de Gobierno para recibir información, dar propuestas o quejas y proponer acuerdos.

### V. Contralorías sociales

Derecho de la ciudadanía de fiscalizar y vigilar que el Gobierno gaste de manera correcta los recursos.

### VI. Presupuesto participativo

Asambleas en que la ciudadanía elige la obra, programa o proyecto en que en que se gastará una parte del presupuesto de su municipio.

### VII. Revocación de mandato

Votación en que, por la pérdida de confianza de la ciudadanía, se puede determinar el fin anticipado del periodo del cargo de la Gobernadora o Gobernador del estado, Alcaldesas o Alcaldes y Diputadas o Diputados Locales.

El IEEPCNL participa en la organización de las consultas populares y de la revocación de mandato, pero entre sus actividades debe también informar a la ciudadanía sobre la existencia y los modos en que operan los demás instrumentos.

## ¿SABÍAS QUE EXISTE UNA ESTRATEGIA NACIONAL DE EDUCACIÓN CÍVICA 2024-2026?

Puedes leer más en...



ENCÍCICA 2023-2024  
Estrategia Nacional de Educación  
Cívica, editada por el INE

<https://ine.mx/wp-content/uploads/2024/07/ENCIVICA-VERSION-EJECUTIVA.pdf>



### UNA MÁQUINA QUE NO SE DETIENE

Las próximas elecciones de poderes ejecutivos en el estado de Nuevo León se celebrarán durante el año electoral 2026-2027, pero el trabajo en estas iniciará mucho antes, pues hay que dejar todo listo para que pueda iniciar la fiesta. Una de las actividades es la formación y registro de nuevos partidos políticos, un proceso supervisado por el OPLE de cada entidad, el año siguiente al de la elección ordinaria de Gubernatura. Para esto deben realizarse asambleas en las que se registran las y los militantes, además de preparar los documentos que constituyen a los nuevos partidos.

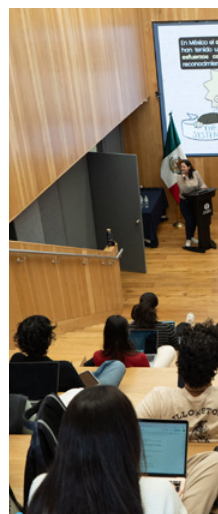
Un paso más es el de asignar los tiempos del calendario electoral. Una vez iniciado el año electoral deben respetarse los tiempos de cada proceso, pues organizar una elección es complejo y requiere la acción de miles de personas. El Consejo General de cada organismo electoral entonces debe contemplar los recursos económicos y de personal necesarios para que la fiesta se organice de manera correcta y en paz.

Es entonces cuando podemos decir que estamos listos para una nueva fiesta de la democracia. Los organismos públicos locales electorales en cada estado no dejan de trabajar y tener actividades en cada momento del año. Te invitamos a acercarte al tuyo para que conozcas sus actividades y te involucres también en los modos de hacer democracia y participación ciudadana. 🗣️



### CULTURA DEMOCRÁTICA EN DESARROLLO

Las actividades de educación cívica buscan acercarse a toda la población, por ello adoptan muy distintas facetas. Durante el año se realizan laboratorios musicales y conciertos, publicaciones editoriales (libros, revistas, folletos), conferencias, mesas redondas, juegos y talleres para público infantil, actividades dirigidas a personas de la tercera edad, visitas guiadas, cursos y un largo etcétera. Puedes consultar las actividades que realiza el IEEPCNL en sus redes sociales y en su página web. Seguro encuentras algo para ti.









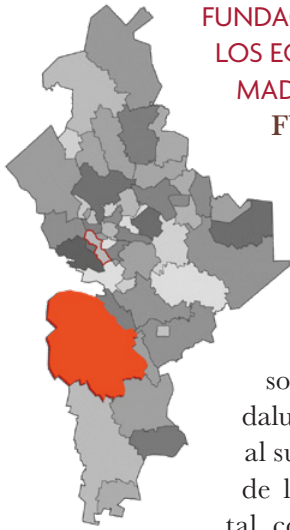


## TESOROS Y MISTERIOS DEL SUR

ADELA DÍAZ MELÉNDEZ

Entre altas montañas que en invierno se visten de nieve y refrescantes árboles que encantan la vista, se extiende una vasta región que guarda secretos ancestrales. Narrados en susurros por el eco de las sierras, estas tierras han sido testigo de innumerables historias y leyendas, y han visto nacer a personajes forjados en su riqueza natural. Aquí, en este entorno cargado de historia y belleza, se encuentra el municipio de Galeana.





## FUNDACIÓN Y RAÍCES ENTRE LOS ECOS DE LA SIERRA MADRE ORIENTAL

**FUNDADA** en 1678 como misión religiosa, San Pablo de Labradores, hoy conocida como la ciudad de Galeana, estuvo bajo el cuidado de los religiosos del convento de Guadalupe, Zacatecas. Ubicada al sur de Nuevo León, al pie de la Sierra Madre Oriental, combina bosques templados con tierras semidesérticas y accidentadas. Su crecimiento poblacional llevó a que en 1829 fuera reconocida como villa, y en 1877 se le otorgara el título de ciudad, en honor a Hermenegildo Galeana, héroe de la Independencia.

Galeana, uno de los municipios más alejados de la capital de Nuevo León, Monterrey, se encuentra a más de 200 kilómetros de distancia de esta. Sin embargo, su lejanía no solo se mide en kilómetros, sino también en términos de conexión cultural. A lo largo de su historia, y debido a su ubicación geográfica,

Página anterior:  
danza de los chicaleros  
durante la Semana  
Santa, tradición que se  
mantiene desde hace  
más de 200 años.

Galeana ha mantenido una relación más estrecha con los municipios del sur (como Doctor Arroyo, Aramberri, Mier y Noriega, Zaragoza y Rayones), así como con los estados vecinos de San Luis Potosí, Coahuila y Zacatecas, con los que ha tejido importantes vínculos económicos. Esta situación contrasta con otros municipios del norte de Nuevo León, cuya cercanía histórica ha sido mayor con el norte de Coahuila, Texas y Tamaulipas.

El municipio tiene tierras cultivadas a lo largo de generaciones, donde cada cosecha florece alimentada por el amor y la fe de sus habitantes. El maíz, la papa, los nogales, la manzana y otros alimentos son el latido cotidiano de Galeana, un lugar donde las tradiciones rinden homenaje a la lluvia y a la abundancia. Así, se teje un legado cultural que se fortalece con cada nueva generación, al entrelazar historia y esperanza en un abrazo eterno con la tierra.

## TESOROS OCULTOS: HACIENDAS E HISTORIAS

Los terrenos de la región se convirtieron en un imán para la creación de majestuosas haciendas agrícolas y ganaderas desde la época colonial. Según los modelos de organización social y económica del virreinato, estas haciendas florecieron y se consolidaron aún más durante el Porfiriato. En torno a ellas, surgieron complejas redes sociales y económicas que vinculaban las haciendas con la capital del Valle de Labradores.



Paisaje típico de  
Galeana, municipio  
más grande del estado  
de Nuevo León.

Las antiguas edificaciones de esta árida región permanecen como mudos testigos de las vidas, historias y dinámicas de trabajo que alguna vez las animaron. A través de sus paredes resquebrajadas, aún se perciben las costumbres, la flora y la fauna que formaron parte de su cotidianeidad. Entre los tesoros naturales destaca el guayule, un arbusto apodado el «oro vegetal». A principios del siglo XX, este recurso que se transformaba en hule, se producía en diversas haciendas y era muy codiciado en los mercados de la época.

Aunque muchas de estas haciendas hoy yacen en ruinas, su imponente arquitectura sigue en pie, resiste al paso del tiempo y susurra los ecos de su antiguo esplendor. Ejemplos como las haciendas de El Pablillo, El Potosí, San Jorge y San José de Raíces, esta última colindante con la hacienda de Soledad (ahora Doctor Arroyo), muestran la conexión histórica con pueblos de renombre, como Real de Catorce.

Desde aquellos tiempos, se trazaron dinámicas rutas de transporte que unían las haciendas entre sí con otras regiones. A finales del siglo XIX, la llegada del ferrocarril fortaleció aún más la infraestructura, al facilitar el movimiento de insumos, productos y trabajadores. Estas haciendas no solo compartían una identidad cultural y geográfica única, sino también una interconexión en sus actividades económicas que sigue marcando la historia de la región.

## PIEDRAS PRECIOSAS DE GALEANA: SILLAR Y ALABASTRO

Como parte de la arquitectura vernácula del noreste de México, en Galeana se erigieron casas, antiguas haciendas y diversos edificios con roca caliche, mejor conocida como sillar. Este material, reconocido por sus propiedades térmicas, se convirtió en un recurso invaluable en la región, ya que su uso ayudaba a equilibrar los extremos climáticos del sur de Nuevo León, donde los inviernos

llegan acompañados de gélidas nevadas. El templo de San Pedro Apóstol fue construido en sillar en 1740 —aunque el libro de bautizos del pueblo anota que su construcción fue en 1718—, es un testigo del barroco colonial en la región que utilizó este material.

Otro de los tesoros de estas tierras es el alabastro, una piedra de hermoso tallado, cuya abundancia es notable en la extensa geografía del municipio. Aunque durante la historia ha sido poco trabajado, su presencia ha sido constante entre los habitantes, en especial en la creación de artesanías. Con una textura y apariencia similar al mármol, pero más dócil para esculpir y disponible en fragmentos más pequeños, el alabastro ha sido valorado desde la Antigüedad por su blancura, delicadeza y belleza una vez esculpido. En la actualidad, poco a poco, el alabastro de Galeana ha comenzado a brillar en el ámbito artístico, al captar la atención tanto de artesanos como de artistas contemporáneos. Su uso en propuestas artísticas y de diseño modernas está posicionando este recurso natural como un elemento distintivo en la riqueza cultural y creativa de la región.

## EL TESORO DE ORGULLO DE GALEANA

Reconocido como héroe nacional y destacado gobernante, el general republicano Mariano Escobedo, oriundo de Galeana, nació en 1826 en el seno de una familia de campo. A lo largo de su extensa y exitosa trayectoria militar, Escobedo se consolidó como uno de los grandes héroes de

Shutterstock





la historia de México. Su ascenso en el ejército mexicano lo llevó a combatir en numerosas batallas, desde la guerra contra los Estados Unidos hasta la Reforma, lo que le otorgó un merecido lugar de honor entre los comandantes más destacados de su tiempo. Tal fue su impacto, que Benito Juárez lo designó como comandante en jefe del Ejército Republicano del Norte.

Su papel decisivo en la Guerra de Reforma y, en especial, en la Intervención francesa, cuando lideró la captura y ejecución de Maximiliano de Habsburgo, lo consagró como un héroe nacional de gran prestigio. Su legado militar, junto con su liderazgo político en los últimos años del siglo XIX, ha dejado una huella imborrable en la historia de México, al convertirlo en motivo de orgullo de Galeana y símbolo de valor y resistencia para el pueblo mexicano.

### LAGUNA DE LABRADORES, UN ESPEJO DE TURQUESA


La belleza natural del entorno serrano despliega su magia en la Laguna de Labradores, un espejo de agua de azul turquesa, sereno y profundo, que invita tanto al descanso como al ensueño. Aquí, el viento murmura suave, una melodía que acompaña a los viajeros, pobladores y paisanos que llegan a este santuario natural, donde el tiempo parece detenerse. La

Izq.: Laguna de Labradores; der.: chicaleros preparándose para la danza.

pesca y las actividades recreativas son las marcas distintivas de este paraje idílico. No muy lejos, se encuentra el Pozo del Gavilán, una suerte de cenote cuyas aguas de azul verdoso ocultan las misteriosas corrientes subterráneas que encierran los secretos de la naturaleza.

### ¿QUIERES SABER MÁS? DETALLES QUE ENRIQUECEN LA HISTORIA

¿Sabías que las papas de Galeana, célebres en la gastronomía del noreste, se cultivan en esta región? Las tierras de este municipio son tan excepcionales para el cultivo de este tubérculo que incluso la empresa Sabritas ha elegido estas fértiles tierras para una parte de su producción de papas.

¿Conoces la danza de los chicaleros, una tradición ancestral de Galeana? Esta singular ceremonia se celebra durante la Semana Santa como un ruego por buenas cosechas de maíz. Su nombre proviene del «chical», un platillo típico que se elabora con elote, chile colorado y especias, y que se ofrece a los chicaleros en las festividades. Esta danza, repleta de simbolismo, celebra la conexión entre el hombre y la tierra, y mantiene vivas las raíces culturales de la región. 

#### Adela Díaz Meléndez

Profesora de cátedra del Tec de Monterrey, investigadora independiente y directora de la revista *Sillares*, de la Universidad Autónoma de Nuevo León.





## PIE GRANDE II

El mito de Pie Grande se popularizó en la década de los cincuenta. Folcloristas han atribuido su fama a la explosión demográfica de las grandes ciudades y, por consiguiente, al interés creciente en los misterios que ofrece la naturaleza salvaje.

## OVNIS

En 1947, un ovni habría caído en un rancho cercano a Roswell. La secrecía del Gobierno y la ansiedad inducida por la Guerra Fría fueron combustible para una de las teorías de conspiración más populares del siglo XX.

## CHUPACABRAS

Esta criatura sanguinaria «fue vista» en el contexto de la firma del Tratado de Libre Comercio, en los noventa. La prensa dio inusitada atención, dejando de lado otros temas de importancia social.

## WENDIGO

Este espíritu provocaba la «psicosis del wendigo», un deseo irrefrenable de consumir carne humana. Fue originalmente una representación de la codicia humana, pero fue usado en el siglo XIX para enjuiciar y condenar a personas indígenas.



## ZOMBI

Es un cuerpo que un brujo reanimó de la muerte como su sirviente personal. El miedo a convertirse en un ente sin voluntad propia es parte del folclor de Haití que, tras su revolución de 1791, se convirtió en la primera nación de América Latina en abolir la esclavitud.



## LA LLORONA

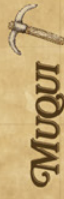
La leyenda mexicana por excelencia. Se le ha relacionado con las diosas Tonantzin y Coatlicue, pero también con la Malinche; muestra de cómo un mito puede mutar de acuerdo a circunstancias históricas y sociales.





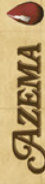
# MONSTRUOS Y OTROS ESPANTOS DE LA GEOGRAFÍA AMERICANA

Hay historias que deben contarse por la noche para que den más miedo, ahí está el material de las leyendas y los mitos. En este mapa encontrarás monstruos, espíritus y criaturas que representan más que un espanto, pues también nos hablan de las prácticas políticas y sociales de los pueblos que los crean.



## MUQUI

Duende guardián de las minas de los Andes, juega con los mineros para provocar accidentes. Es tanto representación de los peligros de este oficio, como una advertencia sobre la explotación extrema de los recursos naturales.



## AZEMA

Es una especie de bruja vampiro que aparece en leyendas de Surinam. Su nombre y características se emparentan con el relato del asiman, del oeste de África, epicentro de la trata de esclavos hacia el continente americano.



## GURUPIRA

Demonio con apariencia de niño que aparece en la selva amazónica. Con silbidos y sonidos hace que cazadores, leñadores y otros viajeros se pierdan en la espesura de los árboles. Ha sido utilizado como símbolo de la importancia de preservar el medio ambiente.



## LOBIZÓN

Según creencias, el séptimo hijo de un matrimonio tendría la maldición de la licantrópía. La «Ley Lobización», instaurada a principios del siglo XX en Argentina para evitar el abandono infantil, obliga a las Presidencias de ese país a apadrinar a niños nacidos en esta circunstancia.





## CONTRA EL TERROR, LA VERDAD

Agencia Cuartoscuro

Alzar la voz en tiempos de injusticia puede ser un camino peligroso, pero también el único. Las fotografías que se presentan en esta galería documentan algunos de los momentos de protesta más significativos de la historia reciente en México, pero además también son reflejo de la esperanza con la que luchan quienes creen que un país menos violento es posible. Con estas imágenes, las y los lectores podrán reconocer la importancia de las manifestaciones como catalizadoras de la transformación social.







1. Marcha de estudiantes en Toluca para exigir justicia por los 43 normalistas de Ayotzinapa | Crisanta Espinosa Aguilar, 2024.
2. Marcha de la «Sociedad Civil Las Abejas» en San Cristóbal de las Casas, para exigir que se esclarezca la matanza de Acteal, Chiapas | José Santiz, 2019.
3. Marcha por el segundo aniversario luctuoso de la represión de Nochistlán, en el mismo lugar donde sucedieron los hechos | Andrea Murcia, 2018.
4. Marcha en protesta por la represión y liberación de los presos políticos de Atenco | Saúl López, 2010.



# Escritoras que se adentran en la OSCURIDAD



AVE BARRERA

Gracias a la lingüista y *tiktoker* Helena Herraiz, descubrí hace poco que la palabra *aburrir* no tiene nada que ver con los burros, como me hicieron creer de niña, sino que se trata de una palabra compuesta por el sufijo *ab* que significa «carencia de» y *horrore*, «algo que espanta». De modo que algo aburrido carece de la capacidad de impresionarnos o asustarnos.



**ES** un hecho que el horror de algún modo nos produce interés, nos sorprende, cautiva nuestra atención e incluso nos entretiene. Aunque a algunas personas les resulta imposible ver una película o leer una historia de terror sin sufrir pesadillas, muchas otras sentimos un disfrute paradójico, misterioso y un poquito morboso en escuchar historias de fantasmas, aparecidos, muertos vivientes, ver monstruos de silicón, *slime* verde y sangre de uterina, o en atestiguar mil maneras de morir, como da cuenta el famoso churro televisivo que lleva ese nombre.

Disfrutar con el relato del horror ajeno, de acuerdo con los griegos, produce una suerte de purga emocional o catarsis liberadora, es por eso que en la Grecia antigua se daba tanta relevancia a la tragedia, y vaya que sabían contar historias y crear mitos capaces de «desaburrirnos» aún ahora, como la del monstruo con cuerpo de hombre y cabeza de toro que aguarda en el centro del laberinto, la del hijo perdido que se saca los ojos al descubrir que sin saberlo ha matado a su padre y se ha casado con su madre, o la del héroe castigado por robar el fuego a los dioses para regalarlo a los humanos, que es encadenado a una roca, donde un águila le devora el hígado, que se regenera durante la noche, una y otra vez.

Quizá la fascinación que nos producen las historias de terror, y su consecuente capacidad para hacer catarsis de nuestros miedos más escondidos en el inconsciente, tiene que ver con el hecho de que seamos meros espectadores. Sí, nos identificamos con la historia, pero sabemos que una vez que se enciendan las luces en el cine o que cerremos las tapas de un libro, estaremos sanos y salvos. Se trata de un horror contenido, sobre el que tenemos cierto dominio, saldremos indemnes... o al menos eso es lo que pensamos, porque hay historias capaces de marcarnos, y que nos permiten reconocer, no sin espanto, el lado más oscuro de la naturaleza humana.

En el pasado, cuando muy pocas personas podían tener acceso a la lectura y a los libros, los relatos se transmitían cotidianamente de boca en boca y daban origen a cuentos y leyendas. Pocas cosas disfrutamos tanto como escuchar historias alrededor del fuego, y en muchas ocasiones son

las mujeres quienes transmiten esas historias. Por eso no resulta extraño que el género de la literatura de terror cuente con tantas escritoras destacadas. Hay una sensibilidad muy particular, asociada a lo femenino, capaz de encontrar una veta profundamente siniestra que nos estremece y desconcierta.

Es bien conocida la historia de aquel verano sombrío de 1816, en que Mary Shelley se refugió con otros amigos en la Villa Diodati de

---

## Las grandes maestras del terror en América Latina hicieron especial énfasis en la narración de situaciones horripilantes como mecanismo de denuncia de los verdaderos horrores que vivían en sociedades tradicionalistas asfixiantes y violentas.

---

Lord Byron, a causa de la explosión de un volcán que dejó oscuridad y fuertes tormentas, y que fue durante aquel encierro que se crearon tanto *Frankenstein*, como el personaje del vampiro que antecedió a Drácula de Bram Stoker. Sin embargo, ya 15 años antes la gran novelista Anne Radcliffe había publicado de manera anónima *Un romance siciliano*, una estremecedora historia de terror gótico que evoca al cuento de hadas de «Barba Azul», y que sin lugar a dudas influyó en las generaciones posteriores de escritorxs del género. Muestra de ello es el personaje de Bella Baxter, de la novela *Poor Things*, recientemente adaptada al cine.

Durante el siglo XX hubo voces que no solo dieron continuidad al género, sino que lo subvirtieron y crearon propuestas muy originales, como

es el caso de Shirley Jackson, la norteamericana que escribió, entre otras historias, *La maldición de Hill House*, en 1959, que ha sido llevada a la pantalla en múltiples ocasiones. Otro caso emblemático de la literatura británica es Angela Carter, que en *La cámara sangrienta y otros cuentos* recupera algunos de los cuentos tradicionales recopilados por Charles Perrault y otras figuras del folclore europeo para crear relatos estremecedores.

Sin embargo, durante este periodo la literatura de terror no se circunscribió solo al ámbito del inglés. Tanto en España como en América Latina hubo autoras que demostraron un gran dominio del género, tal es el caso de Emilia Pardo Bazán, una talentosa gallega de finales de siglo XIX e inicios del XX, que escribió decenas de novelas breves y cientos de cuentos que abarcan el terror en todas sus facetas, encontramos asesinatos, conjuros, sucesos inexplicables, personajes codiciosos y malvados. Recientemente, con motivo del cen-

tenario de su muerte, editorial Nórdica publicó una bellísima edición ilustrada bajo el título de *La cita y otros cuentos de terror*.

En la obra de Pardo Bazán se pone de manifiesto uno de los aspectos más interesantes de la literatura de terror escrita por mujeres, y esto es que el horror no aparece solo como un recurso gratuito, para regodearse en lo monstruoso o como una manifestación de lo deleznable por una simple necesidad catártica, sino que responde a intereses más complejos, al plantear una profunda denuncia social de aspectos como el clasismo, la discriminación y la violencia en contra de las mujeres. Conforme el género de terror avance en su devenir histórico en manos de las escritoras, este aspecto se acentuará y las historias se volverán cada vez más complejas, de modo que los personajes lleven implícito el señalamiento de los victimarios o la denuncia de las víctimas, y las situaciones representadas adquieran un valor y un peso simbólicos.

**CUATRO SEMANAS DE HORROR: 30 cuentos de autoras latinoamericanas**  
(que fácilmente encontrarás en bibliotecas físicas o digitales)

1	Alba Nora Martínez / México	La lectora transparente	16	María Cantero García / México	Sombra
2	Adriana Díaz Enciso / México	Otro hogar	17	María Fernanda Ampuero / Ecuador	Sacrificios
3	Amparo Dávila / México	Alta cocina	18	María Virginia Estenssoro / Bolivia	El occiso
4	Ana Luisa Anza / México	No estoy sola	19	Mariana Enríquez / Argentina	El aljibe
5	Carmen Naranjo / Costa Rica	Ondina	20	Marta Brunet / Chile	Soledad de la sangre
6	Cecilia Eudave / México	7 minutos	21	Mónica Ojeda / Ecuador	Cabeza voladora
7	Elena Garro / México	El gato	22	Natalia García Freire / Ecuador	La máscara de oso
8	Fernanda Melchor / México	La casa del estero	23	Patricia Laurent Kullick / México	Se solicita sirvienta
9	Gabriela Riveros Elizondo / México	Ven por chile y sal	24	Raquel Castro / México	Rosas de la infancia
10	Gabriela Torres / México	Carne asada	25	Rita Guerrero / México	La cantante
11	Gertrudis Gómez de Avellaneda / Cuba	La dama de Amboto	26	Samanta Schweblin / Argentina	En la estepa
12	Giovanna Rivero / Bolivia	Yucu	27	Silvina Ocampo / Argentina	La sogá
13	Guadalupe Dueñas / México	Historia de Mariquita	28	Virginia del Río / México	Se llamaba María
14	Inés Arredondo / México	La sunamita	28	Yarezi Salazar / México	Un arcoíris al revés
15	Lola Ancira / México	Satélites	30	Zulema de la Rúa / Cuba	Escaleras al suelo



Las grandes maestras del terror en América Latina hicieron especial énfasis en la narración de situaciones horripilantes como mecanismo de crítica y de denuncia de los verdaderos horrores que vivían las mujeres de inicios del siglo XX, en sociedades tradicionalistas asfixiantes y violentas. Es así como nos encontramos a grandes escritoras como la chilena María Luisa Bombal, que con su novela *La amartajada*, publicada en 1938, donde una mujer muerta observa desde su ataúd a los que la acompañan en su funeral, influyó en muchos autores de la época por su singular punto de vista. La argentina Silvina Ocampo escribió gran cantidad de cuentos de tono divertido y cruel, que se publicaban en la revista y editorial *Sur*, a la par de los de Borges y Bioy Casares. Su libro *La furia y otros cuentos* ha sido uno de los más reconocidos y leídos. Unos años más tarde, en 1950, Armonía Somers publicó en Uruguay *La mujer desnuda*, novela de tintes surrealistas donde la protagonista se arranca la cabeza y anda desnuda provocando la lujuria y el horror de quienes salen a su encuentro. Los cuentos completos de Armonía Somers fueron recientemente publicados por la editorial Páginas de Espuma.

También en México, a lo largo del siglo XX, surgieron grandes representantes del género de terror, quizá la más reconocida es Amparo Dávila, y su cuento más emblemático es «El huésped», donde dos mujeres deben defenderse, a ellas y a sus hijos, del «monstruo» que su marido lleva un día a casa; aunque todos sus cuentos, compilados recientemente por el Fondo de Cultura Económica, son una verdadera genialidad. Otras escritoras mexicanas de la época que también incursionaron en este género son la jalisciense Guadalupe Dueñas, con el libro *Tiene la noche un árbol*, y la sinaloense Inés Arredondo, cuyos relatos comparten algunas atmósferas y situaciones misteriosas, aunque en ellos la maldad



y el miedo aparecen no tanto de forma monstruosa, sino más psicológica y sutil, en sus cuentos el miedo es algo interior, como en «Río subterráneo», donde una angustia soterrada late en cada uno de los personajes. Un poco más reciente, aunque de talento literario similar, es la obra de Gabriela Rábago Palafox, cuya novela *Todo ángel es terrible*, publicada en 1980 y reeditada recientemente por Colección Vindictas, explora la maldad vinculada a la infancia.

Con el trabajo de las escritoras de esta generación, se abrieron nuevas vertientes y perspectivas del género de terror que diversifican la gama de emociones en torno al miedo y el espanto ante lo terrible, pero también ante lo inexplicable y lo extraño. En las escrituras de inicios del siglo XXI, encontramos lo que se conoce como literatura de la irrealidad, pero además relatos donde lo terrible no proviene de algo misterioso o desconocido,



Las escritoras del presente se han dado a la tarea de escribir y convertir en literatura los matices más sutiles de situaciones aterradoras, de modo que el efecto catártico de la lectura nos permita, con la lectura, reflexionar y ser conscientes del mundo en que vivimos.

ni siquiera del terror psicológico, sino de una violencia explícita y muy real. Como afirma la académica Alejandra Amatto, «ha habido una reformulación de los géneros de irrealidad que ponen sobre la mesa cuáles son los verdaderos terrores cotidianos de nuestra experiencia como mujeres latinoamericanas».

Nuestro continente ha vivido en las últimas décadas fenómenos en verdad aterradoros que tienen que ver con la violencia del crimen organizado, el desplazamiento impuesto por causas

económicas, sociales y ambientales, la desaparición forzada de personas, la encarnizada violencia contra las mujeres y el aumento en la tasa de feminicidios, ecodios, dictaduras, crisis económicas y políticas. Las escritoras del presente se han dado a la tarea de escribir y convertir en literatura los matices más sutiles de estas situaciones aterradoras, de modo que el efecto catártico de la lectura nos permita, con la lectura, reflexionar y ser conscientes del mundo en que vivimos.

Entre las autoras que en el presente han apostado por el género de terror, quizá la más destacada sea la argentina Mariana Enríquez, que ya nos había sorprendido con la habilidad para explorar las tinieblas en el libro de cuentos *Las cosas que perdimos en el fuego*, pero más recientemente su novela *Nuestra parte de noche* ha sido todo un fenómeno literario que entrecruza el terror real y la violencia de Estado con elementos sobrenaturales, rituales y unas atmósferas de verdad perturbadoras.

También de Argentina es la cuentista Samantha Schweblin, cuyos cuentos exploran la veta de una crueldad más realista, aunque no por ello menos simbólica. Su novela *Distancia de rescate*, que hace poco se adaptó al cine, aborda el horror vinculado a la maternidad, el control, el cuidado y los celos obsesivos, atravesado por el elemento ominoso del envenenamiento por sustancias contaminantes. La temática del horror ambiental ha sido abordada por la uruguaya Fernanda Trías, en su novela *Mugre rosa*, donde hay una nube tóxica amenazante que viene del mar y los humanos se ven obligados a consumir una sustancia rosácea indefinida para sobrevivir. Y en la línea






de las distopías aterradoras, Agustina Bazterrica, de Argentina, narra en *Cadáver exquisito* un mundo en el que la humanidad se ve orillada a ejercer el canibalismo y la sociedad se divide entre los que comen y los que son comidos.

En un terror menos urbano, más próximo a lo rural y a la naturaleza han surgido autoras como Natalia García Freire, de Ecuador, cuyas historias nos transportan a un universo donde lo ominoso se hace presente en la representación de elementos naturales como insectos, hongos y humedad. Liliana Colanzi y Giovanna Rivero, ambas de Bolivia, además de contar con relatos cercanos a la naturaleza, entretajan en sus historias algunos elementos de la tradición quechua y aymara.

Proveniente de Ecuador, Mónica Ojeda ha desarrollado una compleja exploración del género del horror en diversas manifestaciones. Mientras que su libro de cuentos *Las voladoras* y su novela más reciente *Chamanes eléctricos en la fiesta del sol* se encuentran más próximas a esta veta que indaga en elementos simbólicos tradicionales, y que incluso se ha estudiado bajo la etiqueta de «gótico andino», sus primeras novelas, *Nefando* y *Mandíbula* exploran un terror más urbano, incluso con elementos pop y una violencia exacerbada vinculada con el deseo y la sexualidad. En este punto, resulta más cercana su obra a la escritura de su paisana María Fernanda Ampuero, cuyos cuentos son de una violencia desbordada.

Y qué decir de nuestra célebre escritora mexicana Fernanda Melchor, que con su novela *Temporada de huracanes* ha obtenido reconocimiento internacional y rápidamente se ha convertido en un clásico contemporáneo de un terror realista, donde incluso el lenguaje participa de la violencia. Otras dos mexicanas que plantean acercamientos muy distintos al horror son Guadalupe Nettel, que con *El huésped* explora lo siniestro desde la sutileza de una mirada

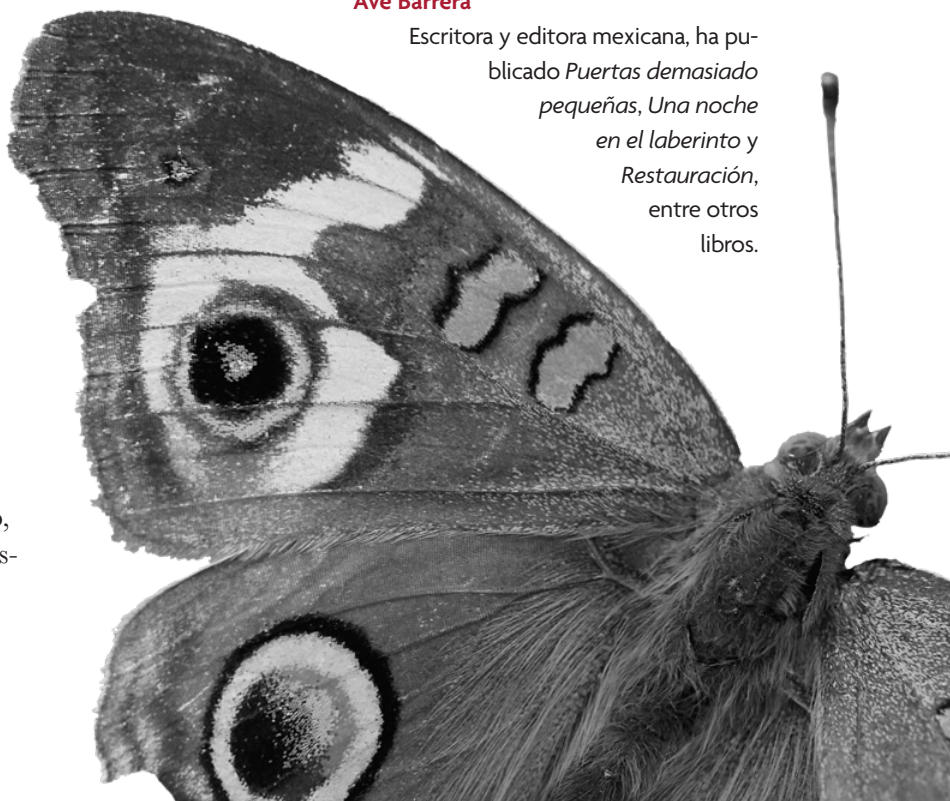
inocente en apariencia, y Lola Ancira, que con sus cuentos aborda un horror muy humano, vinculado a lo marginal, al dolor y la locura.

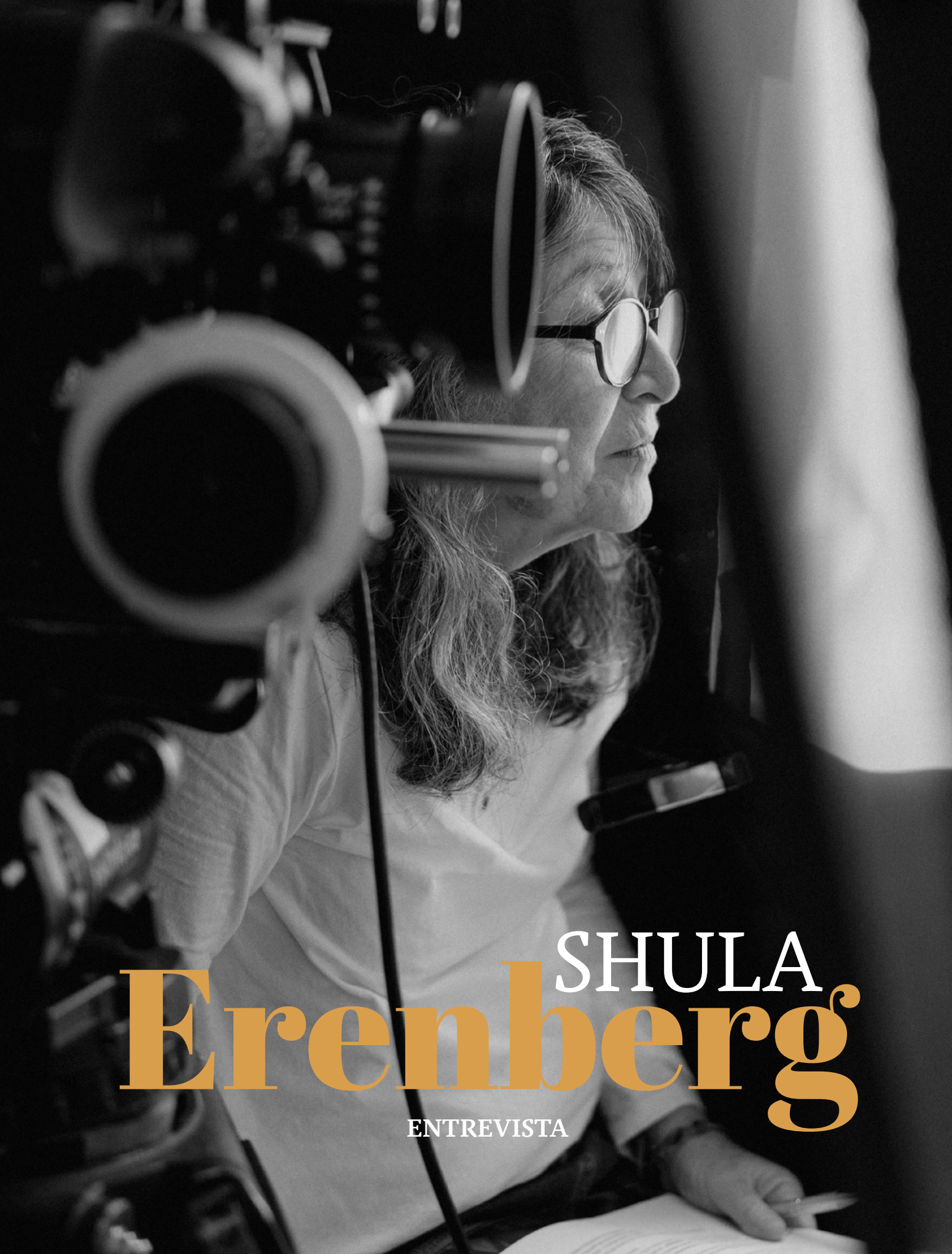
«El miedo es geográfico, histórico y social», afirma Mónica Ojeda en una de sus entrevistas, «por eso en cada sitio la escritura del miedo da como resultado una filosofía del miedo distinta». Es verdad que las escritoras de América Latina que escriben terror tienen temas, motivaciones y preocupaciones en común, pero al leerlas nos damos cuenta de que cada una desarrolla características singulares, una propuesta literaria muy original, y sitúa su mirada del horror desde puntos de vista muy diversos. En suma, su literatura nos demuestra que, como afirma Stephen King, los fantasmas y los monstruos son reales, viven dentro de nosotros. 

---

#### Ave Barrera

Escritora y editora mexicana, ha publicado *Puertas demasiado pequeñas*, *Una noche en el laberinto* y *Restauración*, entre otros libros.





SHULA  
**Erenberg**

ENTREVISTA



La mirada de la cineasta Shula Erenberg es la de quien observa metódicamente y encuentra en las historias individuales una forma de reflejar el entorno sociopolítico, a través del cine documental como herramienta de la memoria histórica. Shula, también defensora de los derechos humanos, nos cuenta sobre el desarrollo de su trabajo en el cine.



**P:** ¿Por qué consideras pertinente abordar temas sociopolíticos desde el cine?

**R:** El cine, para mí, es político; el cine documental es un retrato de la realidad y la realidad es política. A partir de ahí y desde mi trabajo de derechos humanos, que vengo ejerciendo desde diferentes espacios y lugares, fue un tema que me interesó desde muy jovencita. El cine en particular es una ventana en la que puedo expresar lo que me preocupa, lo que me interesa y darles voz a otros; tratar de influenciar, o que el otro por lo menos reflexione o recapacite y escuche lo que le está pasando a otros.

**P:** ¿Qué aprendizajes son los que te han transformado, los que te han impactado más?

**R:** Una se va transformando a medida que va creciendo y aprendiendo de otros, el aprendizaje es permanente. Desde el cine documental me sucede que, con cada personaje que me ha tocado investigar y trabajar, he aprendido un montón: desde un abogado o un militante de derechos humanos hasta un indígena o un trabajador ferroviario. Una aprende mucho de los otros y cada una de esas cosas que vas aprendiendo te van transformando. No hay una sola cosa que te transforma, además están las relaciones afectivas. Todo te va cambiando de alguna manera, no puedo decir que mejorando, porque dicen por ahí

que van cambiando para mal [risas]. Cada una de las personas con las que te vas relacionando te ayudan y no solamente respecto al documental, porque para hacer un documental tienes que hacer un trabajo profundo de investigación. A medida que te empapas del tema, lees y conoces otros materiales.

**P:** ¿Cuáles son las condiciones en México y Latinoamérica para realizar cine documental de denuncia?

**R:** En la actualidad, no sé si en toda América Latina, pero sí en nuestra realidad, en México, hacer cine no es tan fácil. Por un lado, tienes el tema económico, conseguir dinero para realizar un proyecto cinematográfico es un verdadero problema. En el arte, si no se financia a través del Estado, es bastante complicado conseguir dinero; puedes conseguir dinero para hacer una ficción comercial, pero el cine documental, el cine de denuncia, no lo financian las empresas privadas ni los particulares. Si no tienes un apoyo del Estado, es bastante complicado; los fondos no son muy abultados y somos muchos los que queremos hacer cine. Es complicado producir cine.

Por ejemplo, respecto a la lucha por conseguir presupuesto, tengo un documental —está hecha una parte y la otra algún día se terminará—

sobre los migrantes: son indígenas, primero son migrantes internos, en México; después pasan a ser migrantes fuera de México. Nunca pude conseguir el dinero para terminarlo porque las financiadoras que te apoyan van imponiendo el tema que hay que trabajar. Si ese tema de la migración deja de ser importante, ya está, se acabó. Ahora el problema sigue en México y tal vez logre terminar ese documental algún día. Acerca de la financiación, los que tienen el dinero son los que tienen el poder.

---

Exponer un documental es un problema, sobre todo un documental que no es comercial. Netflix a mí me sorprendió cuando pone estos dos documentales —*Hasta los dientes* y *Las tres muertes de Marisela Escobedo*—, es algo que no esperaba.

---

P: ¿Cómo se encuentra la parte de la difusión del cine documental?

R: Ese es un problema serio. En México estamos atados al tema del Tratado de Libre Comercio, es un punto flaco que tenemos; tiene que ver con la distribución y difusión en los cines, las bocas de expendio, se puede decir. Exponer un documental es un problema, sobre todo un documental que no es comercial. Netflix me sorprendió cuando puso estos dos documentales —*Hasta los dientes* y *Las tres muertes de Marisela Escobedo*—, es algo que no esperaba. Tuvieron un momentito en que pusieron este tipo de documentales, porque

la mayoría tienen que ver con asesinatos, cosas cruentas, policiales, detectivescas, pero no otro tipo de documental. Han puesto cosas de Juan Carlos Rulfo, *Cien años con Juan Rulfo*, pero es poquito para la gran cantidad de películas que ves en las plataformas. Al menos en Netflix, porque en las otras plataformas no me tocó ver.

P: ¿Cuál es tu percepción del acceso a la justicia en Latinoamérica y cuáles consideras que son los obstáculos en la búsqueda de la verdad histórica?

R: América Latina sufrió un revés político importante entre finales de los sesenta y los ochenta, y para hacer una modificación de las economías se aplicó un programa represivo muy fuerte. Replizaron en toda América Latina un mismo formato de desaparición forzada, en algunos lugares con un genocidio étnico, como en Guatemala. Cuando finaliza todo esto y empiezan las denuncias se puede trabajar el tema de la memoria; es entonces que en algunos países se empieza a hacer un poco de denuncia. Sin embargo, hay un momento, es como un *impasse*, a finales de los noventa. En 2001, cuando caen las Torres Gemelas, hay un cambio muy profundo en el mundo en el tema jurídico, porque empiezan a aplicar la tortura indiscriminadamente, empiezan las desapariciones a la vista de todo el mundo, surgen estos campos de detención —no es que no existieran antes, había en toda América Latina, incluido México— y se hace público: Guantánamo, Abu Ghraib. El tema de la tortura entra en el campo del terror en la medida en que, si necesitas dominar muy fácilmente a una población, lo que tienes que hacer es aplicar el terror. Un ejemplo es El Salvador, con Nayib Bukele, quien dice que va a limpiar a su país de los narcos, arma una cantidad impresionante de cárceles, todo aquel que tiene un tatuaje va para adentro, donde aloja a mucha gente y empieza implementar esta política de terror. Hace poquito estaba leyendo que la gente de El Salvador decía: «Ya no me importa». Cuando tocas el fondo, ya no te importa. ¿Hasta dónde está este hilo que tiene que ver con el terror? ¿Hasta dónde puede manejar esta historia? La tarea del cine en este tema es sensibilizar y hacer reflexionar. Eso es lo que me preocupa y por eso trabajo.





**P:** ¿Cómo podríamos evitar el ascenso de los Estados totalitarios si no trabajamos en difundir la memoria de los Estados de terror?

**R:** ¿Por qué no quieren hacer memoria? Porque cuando haces memoria obligas a una reflexión, a un análisis del pasado. El papel de un historiador es revisar el pasado y de golpe quien puede hacer análisis del pasado puede tomar ejemplos para lo que sucede hoy. Lo vas analizando, depurando, tratando de ver cómo se puede implementar eso que pasó. Un documentalista chileno, Patricio Guzmán, dice que cuando un pueblo no tiene cine documental es como una familia sin álbum de fotografías. Cuando puedes reflexionar sobre tu pasado, y empiezas a ver de dónde vienes como pueblo, qué es lo que te conformó, quién eres, se pueden tratar de hacer las cosas de una manera diferente. Hoy somos muy manipulados: el consumismo, las redes, nos van manipulando con la información, *fake news*. Ayer escuchaba en la radio que la UNESCO hizo un análisis acerca de los *influencers*, que en su mayoría no verifican la in-

formación y terminan difundiendo *fake news*. Solo están intentando llamar la atención por un tema personal, ni siquiera es por un objetivo político, buscan puntos y vistas para obtener dinero.

Estamos siendo manejados por este tipo de cosas: prendes el celular y lo primero que te aparecen son noticias y tonteras que te manipulan, y que te van formando. En México, uno de los temas fundamentales, para mí fue muy importante, son los tiempos en que Televisa era de verdad la única cadena que teníamos en México; era quien controlaba la información, tú no te enterabas. Había narcos, desaparecidos, militares, había de todo, pero no te enterabas. No te enterabas porque había un manejo de esa información. Hay un ejemplo, y tiene que ver con la memoria, porque a ti te hilaban la cabeza, te la licúan, dejas de tener esa información. En 1978 se hace el Mundial de Fútbol en Argentina, había muchísimos desaparecidos, 30,000 desaparecidos; a algunos los liberaron, muy poquitos. Cuando llega el Mundial la mayoría de los que ya habían salido de Argentina,

producto de la persecución política, empezamos a hacer denuncias y comienzan a aparecer notas fuera de Argentina. Argentina necesitaba que llegaran tipos de afuera para invertir dinero en el Mundial, los mundiales traen mucho dinero. Hacen una campaña de publicidad donde desvirtúan la consigna «Argentina viola los derechos humanos»: «En Argentina somos todos derechos y humanos». ¡Qué manera de manipular tan inteligente! Es el momento en que los campos de concentración tenían a muchísima gente todavía viva, los matan a todos y nadie se entera por la manipulación de la información.

**P:** ¿Cómo eliges las historias que quieres representar?

**R:** A veces es de casualidad [risas]. Una cosa te va llevando a la otra. Por ejemplo, cuando hago *Cavallo entre rejas*, en realidad tenía que ver con un tema muy personal: hablaba sobre la desaparición en Argentina; casualmente Cavallo estaba en México y yo vivía en México. Cuando a Cavallo lo ponen preso, se lo llevan a España, me pongo a ver cuál

era la excusa que se estaba usando para llevar a Cavallo a España y por qué no a Argentina, donde no lo podían juzgar. Aplican un principio jurídico que se llama justicia universal. Este quiere decir que una persona que cometió delitos de lesa humanidad si no lo juzgan en su país de origen, otro país lo puede juzgar. Como México no lo iba a juzgar y España sí, entonces que se vaya a España, pero resulta que hay un cambio que resulta en un revés político en Argentina y ya lo podían juzgar, entonces se lo llevan a Argentina. De ahí sale el siguiente documental: me pregunté ¿por qué eso? cuando escuché que existía un principio de justicia universal y que con eso podías juzgar a alguien que había cometido un delito no importaba dónde ni en qué país, me parecía una cosa globalizada y divina. Me puse a investigar y empiezo a ver que ningún caso se había logrado sobre justicia universal en el mundo, porque la presión política termina siendo mucho más poderosa que la justicia. Ahí surge el siguiente documental, una cosa te va llevando a la otra, vas conociendo gente. Cuando veo a Rosario Ibarra (a quien ya conocía de





muchos años) de golpe en el zócalo de la ciudad dando el Grito, pienso que nunca se le había hecho un documental realmente y decido hacer el documental sobre Rosario. No es que yo los elija, los temas te eligen a ti.

Actualmente estoy haciendo un documental que habla sobre la tortura, la tortura ejercida por parte del Estado. Este llegó a mí por una organización de derechos humanos, gente con la que he trabajado el tema, y me dijeron que querían hacer el documental sobre una persona en particular. A medida que me pongo a leer e investigar sobre esta persona, empieza una reflexión que tiene que ver con cosas que nunca me había planteado: la cárcel es otra forma de tortura. Hay muchas cosas que ha planteado que no había pensado antes, a medida que fui leyendo me gustó. Eso es en lo que estoy metida ahorita.

**P:** En cuanto a las diferencias de latitudes: en Argentina conocemos a las abuelas buscadoras de la verdad; aquí en México, a Rosario Ibarra. Parece ser que el poder las disgrega, por lo que es más difícil que se organicen en su búsqueda de justicia.

**R:** Lo de México es para enojarse, ¿cómo puede ser que existan estas mujeres buscadoras y que ellas son las que se dedican a trabajar cuando debería hacerlo el Estado? ¿Cómo puede ser esto? Son ellas las que arriesgan la vida porque van a zonas donde el narco está cabrón; aparte la mayoría de la gente que están buscando son gente desaparecida por el tema del narco.

**P:** ¿Y los de antes?

**R:** Los de antes es otro tema, no los quiero mezclar. Desaparecidos son todos, el problema es la diferencia entre uno y otro. Uno, la desaparición la provoca el Estado; otro, la desaparición la provoca el narco; pero el Estado, responsable de uno y no de otro, no busca ni a uno ni a otro. Puede ser que el Estado no es el mismo que el de los setenta, pero tampoco busca. Son los familiares los que se encargan de hacer todo ese trabajo y es muy injusto porque es una doble tortura: la desaparición y su efecto en las personas, en los familiares es una tortura permanente porque no pueden hacer el duelo. Por eso se habla de que

---

Son los familiares los que se encargan de hacer todo ese trabajo y es muy injusto porque es una doble tortura: la desaparición y su efecto en las personas. Por eso se habla que la desaparición es un delito de lesa humanidad también para ellos.

---

la desaparición es un delito de lesa humanidad también para los familiares.

**P:** Y no hay posibilidad para una reparación del daño.

**R:** Aparte.

**P:** ¿Qué reacción esperas de los espectadores de tus documentales y qué relación has tenido con tu audiencia?

**R:** Lo que a mí me motivó a seguir haciendo documentales, y que es la parte que me encanta, es cuando exhibes el documental y ves la reacción de la gente. Hay momentos que me han quedado grabados en la cabeza. Me acuerdo cuando hice *Cavallo* y que llevamos la película a Brasil. Una mujer en la sala me dijo: «Todos tenemos nuestros Cavallos». Esa persona logró capturar o entender lo que se estaba transmitiendo en el documental y lo deglute a tal punto que lo lleva a su propia historia, a lo que le pasa a ella o a su país. Lo que espero de los espectadores es que sean empáticos con mi tema, que lo entiendan, que sepan comprenderlo y puedan reflexionar acerca de ese trabajo que estoy haciendo. Gracias por preocuparse por estos temas e invitar a documentalistas al diálogo. 📍

# El miedo

## como estrategia persuasiva durante las campañas electorales:

*breve revisión histórica de las campañas presidenciales en México*



ANDRÉS VALDEZ ZEPEDA

El miedo se ha utilizado como una estrategia de control y persuasión a lo largo de la historia, tanto en sistemas políticos totalitarios y autoritarios como democráticos. Desde la Antigüedad, cuando se temía a la furia de los dioses y a la ira de la naturaleza y las pestes. Después, el miedo a las guerras producidas por la disputa de los imperios por territorios y riquezas, ante los efectos devastadores que las confrontaciones bélicas generaban.



En tiempos más modernos, bajo regímenes autoritarios y totalitarios, existía miedo al comunismo o al militarismo; los gobernantes tiranos se legitimaban en el poder por el uso de la fuerza y la instauración de una política del terror hacia sus opositores. Hoy, bajo sistemas democráticos, se usa también el miedo a la criminalidad y la violencia, al narcotráfico, a la debacle económica, a la pobreza, a la corrupción, al comunismo, a los radicalismos y al terrorismo, entre otros.



**TENER** miedo resulta algo normal en el ser humano. De hecho, el miedo es la forma más común de organización del cerebro primario de los seres vivos. Se trata de un esquema orgánico de supervivencia, que se encuentra en la mente. Es una advertencia emocional de que se aproxima algún daño sea este real o ficticio. De esta forma, el miedo es una emoción que sirve para intentar escapar o evitar peligros y amenazas, reales o irreales, para asegurar la supervivencia.

La construcción y el ejercicio del poder político se sustentan, en parte, con base en la mo-

vilización de las emociones y sentimientos del ser humano. Ya no se apela a la razón, sino al sentimiento y la emoción de los votantes. En esta estratagema, el miedo, se ha instituido como un instrumento pragmático de la política, y usado también para ganar elecciones en democracia (Robin, 2004).

Desde la perspectiva psicológica, el miedo es considerado como una de las más antiguas emociones humanas y un factor motivacional que genera diferentes reacciones psíquicas y conductuales que afectan al sujeto, las cuales inhiben o provocan distintas repercusiones. De acuerdo con

---

El miedo ha sido una estrategia antiquísima, más o menos eficaz, usada en la política por distintos líderes y partidos de diferente impronta ideológica, ya que lo mismo lo han utilizado los Gobiernos tanto de izquierda como de derecha, como partidos liberales, demócratas o republicanos.

---

Quintanar Díez (1998), el miedo es la emoción choque de defensa ante un peligro eminente (real o putativo), por lo general externo, reconocido como tal por el individuo que lo experimenta.

#### EL MIEDO COMO ESTRATEGIA DE PERSUASIÓN

El miedo como instrumento de la política ha sido estudiado por diferentes teóricos del poder. Por ejemplo, Hobbes (1987) consideraba que la sociedad está fundada sobre el miedo y que sin miedo no habría política. De hecho, Hobbes consideraba que la política es una respuesta al miedo. Por su parte, Maquiavelo, en el siglo XVI, pensaba que el miedo es un determinante substancial del comportamiento del ser humano. Por esa razón aconsejaba que «es más importante ser temido que ser amado».

Marco Tulio Cicerón suponía que todo mundo se mantiene en un estado de miedo constante y que el hombre moldea su comportamiento ya sea por la ignominia, la esperanza o por el mie-

do. Sartre (1978) señalaba que el hombre es, a la vez, miedo y angustia. Por último, el ministro de propaganda de Hitler, Joseph Goebbels, solía decir «que muchos tienen un precio y los otros, miedo», con lo cual entronizaba el soborno y el terror como política de persuasión nazi.

Goebbels afirmaba que, en afán de lograr la persuasión, era necesario apelar en algunos casos al amor, otros al miedo, a la ira, la esperanza o a la culpa. En otras palabras, la política es un campo fértil en la que el miedo siempre está presente, en sus diferentes manifestaciones, niveles y usos, el cual afecta a diversos grupos e individuos, ya que puede dar lugar a distintas acciones conductuales o a diversas formas de acción evitativas.

De acuerdo con Hilb (2005), en la relación entre miedo y política se pueden encontrar dos corrientes teóricas centrales: la hobbesiana, la cual entiende la política como una respuesta al miedo; y la otra próxima a Montesquieu, en la que el orden es sinónimo de seguridad. Esta autora afirma que el miedo parece ser el principio de acción que da forma al vínculo político de las «democracias reales contemporáneas». De acuerdo con su concepción, el miedo genera y, muchas veces, condiciona el comportamiento político de los individuos, por lo que es utilizado como estratagema para alcanzar ciertos propósitos, algunas veces perversos, en las democracias modernas.

Al respecto, Fernández (2006) señala que, si el Estado no tuviese enemigos, habría que inventarlos. Sin enemigos temibles (reales o imaginarios) es débil; pues el poder necesita, por encima de todo, que la población tenga miedo. Mientras que el Estado se haga enemigos, la población vivirá con miedo y cuando la gente siente miedo, aquel está a salvo.

El miedo es un gran movilizador de emociones, lo que genera ciertos efectos en la conducta de los individuos, por ese motivo ha sido utilizado con éxito durante muchos años por los políticos. Mira y López (1957) señala que el miedo es un testimonio emocional que genera efectos concretos en la conducta del hombre. Por su parte, Ángel Rodríguez Kauth (2004) afirma que el miedo es el gran motor dinamizador de la evolución del



hombre. El miedo genera lucha o fuga; en algunos casos impera el combate y, en otras, prima el escape o la huida.

Si el miedo genera efectos e incide en la conducta y comportamiento de los ciudadanos, entonces la clase política acude a este artilugio como estrategia para tratar de alcanzar sus objetivos de alcanzar o mantener el poder. De esta forma, el miedo se convierte en la táctica central para tratar de convencer a las multitudes de que sus adversarios representan ciertos riesgos y pueden generarles distintos daños y perjuicios.

Debido a esta influencia, el miedo ha sido una estrategia antiquísima, más o menos eficaz, usada en la política por distintos líderes y partidos de diferente impronta ideológica, ya que lo mismo lo han utilizado los Gobiernos tanto de izquierda como de derecha, como partidos liberales, demócratas o republicanos. La usó Margaret Thatcher en la Gran Bretaña, Ronald Reagan en los Estados Unidos de Norteamérica, y hoy lo utiliza también Javier Milei en Argentina o Nicolás Maduro en Venezuela.

## EL MIEDO EN LAS CAMPAÑAS PRESIDENCIALES EN MÉXICO

El miedo ha sido utilizado como estrategia política a lo largo de la historia de las campañas electorales en México. Desde la primera campaña presidencial realizada en 1828, la estrategia del miedo estuvo presente en la «justa electoral». Desde entonces, la gran mayoría de las campañas electorales presidenciales de este país han apelado al miedo como estrategia para tratar de persuadir a los votantes y, de esta forma, acceder a los puestos de representación pública. A continuación, se señalan algunos ejemplos.

En la elección presidencial de 1828, los tres candidatos (Manuel Gómez Pedraza, Vicente Guerrero y Anastasio Bustamante) apelaron al miedo para tratar, por un lado, de ganar votos a favor de su causa política y, por el otro, de tratar de retirarle sufragios a sus adversarios. De esta manera, Gómez Pedraza acusó a Vicente Guerrero, su principal adversario, de ser proclive al armamentismo y representar la opción política ligada a la violencia, ya que Vicente Guerrero fue jefe de la

insurgencia durante el movimiento de Independencia e integrante del Ejército Trigarante que logró consumar la emancipación de México. Por su parte, a Gómez Pedraza sus rivales lo atacaron señalándolo como representante de los intereses de los españoles y de los caciques regionales. Se decía que, de ganar la elección, regresarían al país los Gobiernos monárquicos que esclavizaron a los mexicanos por más de 300 años y moriría la república y la libertad. Por su parte, a Anastasio Bustamante se le denostaba de que «era como el agua, insípido, inoloro e incoloro», ya que no se sabía, a ciencia cierta, si estaba a favor de la monarquía o de la nueva república, por lo que no se debería votar por él, ya que pondría en riesgo la propia independencia de la naciente nación.

Esta elección fue «ganada» por Manuel Gómez Pedraza, pero ante las acusaciones de fraude electoral, la elección fue anulada por el Congreso nacional y, en consecuencia, fue nombrado Vicente Guerrero como el primer Presidente electo de México y Anastasio Bustamante como Vicepresidente, en virtud de haber obtenido el segundo y tercer lugar en votación, respectivamente.

El 17 de noviembre de 1929, después de la muerte de Álvaro Obregón, se realizaron elecciones extraordinarias para elegir al Presidente de la república. En estas participaron Pascual Ortiz Rubio, candidato del Partido Nacional Revolucionario (PNR), José Vasconcelos, por parte del Partido Nacional Antirreeleccionista, y Pedro Rodríguez Triana, del Partido Comunista Mexicano. En esta ocasión, también se apeló a la estrategia del miedo para tratar de ganar votos y llegar al poder.

La campaña electoral del PNR se orientó no solo a desprestigiar a Vasconcelos, al ligarlo al conservadurismo, sino a infundir temor entre los ciudadanos ante la presunción de que, si llegaba al poder, los logros de la Revolución mexicana, como el reparto agrario y la educación pública estaban en riesgo de desaparecer. También se apeló en esta elección al miedo de los electores al comunismo representado por el candidato Rodríguez Triana. Al final de este proceso, a Pascual Ortiz Rubio se le reconoció el triunfo con 93.55% de los votos; Vasconcelos obtuvo 5.3%; y Pedro Rodríguez Triana, 1.12%.


El 2 de julio de 2006, en época más reciente, se realizaron elecciones presidenciales en las que participaron cinco candidatos: Andrés Manuel López Obrador (AMLO) de la coalición «Por el Bien de Todos», integrada por el Partido de la Revolución Democrática, el Partido del Trabajo y el partido Convergencia; Felipe Calderón Hinojosa del Partido Acción Nacional (PAN); Roberto Campa Cifrián del Partido Nueva Alianza; Patricia Mercado del Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina; y Roberto Madrazo Pintado de la coalición electoral denominada «Alianza por México», conformada por el Partido Revolucionario Institucional y el Partido Verde Ecologista de México.

Esta campaña se caracterizó por los ataques y descalificaciones entre los contendientes y, sobre todo, se impulsó una campaña de miedo por parte del PAN y la «Alianza por México» en contra del candidato de la coalición «Por el Bien de Todos». Durante esta campaña electoral, sobre todo en medios de comunicación masiva, como la televisión y la radio, se señalaba que López Obrador representaba «un peligro para México», ya que de ganar la elección se desataría una severa crisis económica, habría desempleo, cierre de empresas, devaluación del peso, una hiperinflación y fuga de divisas, entre otras consecuencias. Por su parte, los simpatizantes de AMLO señalaban que, de volver a ganar el PAN la Presidencia de la república, se anularían las libertades democráticas y se criminalizarían las luchas sociales, se ponían en riesgo el Estado laico y la soberanía energética de la nación. Al final, de acuerdo con las autoridades electorales, Felipe Calderón obtuvo 35.89% de los votos; López Obrador, 35.31%; Roberto Madrazo, 22.26%; Patricia Mercado, 2.70%; y Roberto Campa Cifrián, 0.96%.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

Apelar al miedo de los votantes ha sido una estrategia utilizada por partidos y candidatos en democracia con el fin de poder ganar las elecciones y evitar que sus competidores obtengan la mayoría de los votos. Esta maniobra ha sido usada tanto por partidos considerados de dere-

cha como de centro o de izquierda del espectro político a nivel global.

En el caso de México, la historia de las campañas electorales presidenciales es la historia del uso del miedo como estrategia de persuasión usado por partidos y candidatos para tratar de ganar votos a favor de su causa y evitar que los adversarios accedan a los puestos de representación pública. En algunos casos, la estrategia ha dado los resultados esperados por sus impulsores (1828, 1929 y 2006) y en algunos otros no (2012 y 2024), ya que no toda campaña centrada en el uso del miedo como estrategia persuasiva asegura en automático el éxito en las elecciones. 

---

## Referencias

- Fernández, Rubén (2006). *La política del miedo*. Recuperado de [www.nodo50.org/ellibertario/40rubenf.htm](http://www.nodo50.org/ellibertario/40rubenf.htm) el 16 de abril de 2006.
- Hilb, Claudia (2005). *La significación política del miedo en la teoría política moderna y contemporánea*. Argentina: Cuadernos Universitarios.
- Hobbes, Thomas (1987). *Del ciudadano y Leviatán*. Estudio preliminar y antología de Enrique Tierno Galván. Traducción de Enrique Tierno Galván y M. Sánchez Sarto. Madrid: Editorial Tecnos.
- Mira y López, Emilio (1957). *Manual de psicología política*. México, D. F.: Editorial Salvat.
- Quintanar Díez, Manuel (1998). *La exigente de miedo insuperable*. Madrid: Edersa.
- Robin, Corey (2004). *Fear: the history of a political idea*. Nueva York: Oxford University Press.
- Rodríguez Kauth, Ángel (2004). «El miedo, motor de la historia individual y colectiva», *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense de Madrid.
- Sartre, Jean-Paul (1978). *La trascendencia del ego*. Editorial Síntesis. Colombia.

---

## Andrés Valdez Zepeda

Académico de la Universidad de Guadalajara. Ha publicado *El ABC de las precampañas, Gerencia de campañas electorales y Campañas electorales lúdicas: ganar el poder en la era del entretenimiento*, [andres.zepeda@cusur.udg.mx](mailto:andres.zepeda@cusur.udg.mx)



# MIEDO=VIOLENCIA

## 7 TEORÍAS QUE EXPLICAN EL AUMENTO DE LA VIOLENCIA EN MÉXICO

Ilustrado por Beohake

Miedo y violencia van de la mano. Estrategias para dominar o consecuencias de malos actos.

En México, llevamos años en una ola de violencia que ha modificado nuestras dinámicas de convivencia ciudadana.

Te presentamos siete teorías que explican posibles causas de este fenómeno.

### 1 EL GOBIERNO

Acciones fallidas que desencadenan reacciones de grupos delictivos.



### 2 CONFLICTOS ENTRE GRUPOS CRIMINALES

Diferencias entre grupos delictivos por obtener más poder o por maneras de operar.



### 3 MALA COORDINACIÓN ENTRE NIVELES DE GOBIERNO

Diferencias en la operación de la seguridad entre niveles: federal, estatal, municipal.



### 4

### DEBILIDAD DEL ESTADO

El aparato de la seguridad pública se ve rebasado.



### 5 INFLUENCIA EXTERNA

Factores internacionales que afectan al país, pueden ser causas del mercado o intereses extranjeros.



### 6 LA POBREZA

Las desigualdades económicas-sociales como motor de la descomposición social.



### 7

### GUERRA CIVIL

La proliferación de grupos armados que buscan derrocar al Estado por desacuerdo o por inconformidad.



Estas son teorías que personas investigadoras han propuesto. Aunque desde el Estado se han implementado acciones para frenar este problema, el nivel de violencia es tan grande que sigue sembrando terror. No hay que dejar de nombrarlo y señalarlo para que un día termine.



Fuentes: Zepeda Gil, Raúl (2018). «Siete tesis explicativas sobre el aumento de la violencia en México», *Política y gobierno*.

Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/pyg/v25n1/1665-2037-pyg-25-01-185.pdf>

Piper, Isabel y Calveiro Garrido, Pilar (2015). «Políticas del miedo. Violencias y resistencias», *Athenea Digital*. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1751>





# *El mexicano y la muerte*

**Tradiciones que poco a poco son desplazadas**

GENARO SAÚL REYES CALDERÓN

La comunidad mexicana es muy sensible ante el fallecimiento de sus seres amados. Esto es un aspecto de lo individual; sin embargo, habría qué pensar cuál es su actitud ante la muerte, ya en un sentido general, y podemos darnos cuenta de que se han dado cambios en los que esa actitud está siendo modificada desde el exterior, en particular desde los medios de comunicación.





Esquerra: Unsplash/Patty Zavala. Arriba: Shutterstock.

**EN** un sentido amplio, son dos las maneras en las que el mexicano enfrenta la muerte, no la propia ni la de los suyos sino la muerte en la amplitud que el término abarca. Esas dos formas son la conmemoración y la fiesta. La conmemoración es un acto individual, interno, íntimo. La fiesta es un acto social, externo, festivo. De alguna manera hemos convivido con los dos y le hemos dado un sentido a cada uno; pero, en fechas recientes, con el aplastamiento que de muchas de nuestras tradiciones ha hecho el neoliberalismo, la fiesta está superponiéndose a la conmemoración.

En su funeral, y durante las fechas concretas de Día de Muertos, mediante una serie de actividades durante el velorio, se recordaba a la persona amada que recién había fallecido, y una vez terminado este, se pasaba a la fiesta que le ayudara a llegar a su descanso en Mictlán.

Sin importar distancias geográficas ni temporales, dentro de la amplia diversidad cultural

mexicana se cuentan con puntos en común ante los fallecimientos y ante la muerte. Fallecimiento y muerte son dos conceptos que en nuestras tradiciones, aunque sea de manera inconsciente, les damos una diferencia. El fallecido es el ser amado que ha dejado de vivir y que al tiempo llegará a Mictlán y entonces será el muerto; mientras tanto será el fallecido, el difunto, pero no el muerto.

Nuestras primeras acciones van hacia el difunto; nuestras conmemoraciones atienden al fallecido o fallecida, al difunto, a la difunta. Las fiestas atienden a la muerte y buscan alejarla lo más posible.

La vida actual tan ajetreada y pendiente de la mercadotecnia va aplastando poco a poco las conmemoraciones para ir imponiendo la fiesta. El problema es que no nos damos cuenta de ello y quedamos atrapados. Pensemos en algunas situaciones.

La pérdida de la vida de un ser querido es un dolor tan fuerte que conlleva la pérdida de una

parte de nosotros mismos. Es un dolor indescribible que, a principios del siglo XX, con la llegada de la fotografía se le convirtió en el medio a través del cual se conservaba la última imagen de la persona amada. Mientras el carpintero elaboraba el ataúd requerido, durante el velorio se aprovechaba para capturar en su lecho de muerte la última imagen del difunto, solo o acompañado por su familia. Y si quien fallecía era un niño o niña el proceso era más destacable, lo que también sucedía durante el cortejo fúnebre.

**En el cortejo fúnebre se daba la distinción entre los de niños y los de jóvenes y adultos porque a los niños se les consideraba un ángel querido por el cielo, por lo que el ataúd debería ser blanco y los cohetes marcaban la fiesta por el ascenso de ese ángel.**

El velorio se realizaba en la casa de la familia del difunto. De ahí salía rumbo al panteón, llamado por muchos «camposanto», en remembranza de la época en la que la Iglesia manejaba todos los aspectos de la vida del ser humano, incluso la muerte, y controlaba también las sepulturas, hasta que la Leyes de Reforma establecen los panteones civiles. Se señalaba que aún en el cortejo fúnebre se daba la distinción entre los de niños y los de jóvenes y adultos porque a los niños se les consideraba ángeles requeridos por el cielo, por lo que el ataúd debería ser blanco y los cohetes marcaban la fiesta por el ascenso de ese ángel.

Una vez sepultado inicia el proceso de conmemoraciones para aligerar el camino del difunto y que llegue con bienestar a Mictlán, y para ir hasta allá deberá cruzar nueve cielos, lo que le significará un periodo mínimo de cuatro años.

El primer cielo es Izcuintlán, al que llega una vez que el xoloitzcuintle le ayuda a cruzar el río. No es un proceso de pase automático, pues será el xoloitzcuintle quien marque si el fallecido es digno de continuar el camino. Si es apto, continúa; si no, vagará en esta especie de limbo hasta que cuente con los atributos para continuar.

El segundo cielo es el Tepetl Monamictlán donde las montañas chocan entre sí y el difunto deberá encontrar el momento propicio para





cruzar y poder continuar el viaje; quienes no lo logran quedan vagando.

Esta idea de los difuntos vagando porque no alcanzaron el paso de estos dos primeros cielos es la base de una actividad que todavía en los años sesenta era común: la acción de cuidar que los niños no estuvieran expuestos a los vientos del Mictlanpachéhatl o Mictlanhécatl, vientos helados que llegaban de Mictlán y que, según nuestras abuelas, eran las ánimas en pena que buscaban encarnar en un niño para poder continuar con vida. Este día de encierro de los niños era el 1 de noviembre.

El difunto continuará su viaje y empezará a perder su carne en el Iztépetl; pasará por Itzehecáyán o Cehueloyan, donde sufrirá la fuerza de los vientos de obsidiana para llegar luego a las dificultades que le dan los fuertes vientos del Pancuetlacaloyan: vientos tan fuertes que no le permiten avanzar porque siempre lo regresan, pero en cuanto logra avanzar deberá evitar las saetas del Temiminalóyan para poder arribar al Teyollocualoyan, el lugar en el que pierde el corazón y así debe nadar en aguas negras de Apanohualoyan para llegar a Chiucnauhmicltán, un lugar de reencuentro consigo mismo. Han pasado ya cuatro años y por fin ha llegado a Mictlán.

Este largo recorrido y los nueve cielos, más algunos elementos cristianos, es, en el fondo, una base muy importante para la configuración de la que consideramos la máxima muestra de conmemoración de nuestros difuntos: el altar de muertos.

Sin duda alguna, el altar de muertos es un acto a través del cual honramos, reverenciamos a las personas amadas que han dejado este mundo terrenal; pero es también el punto de partida para que esa conmemoración se convierta en una fiesta y la tradición empiece a perder su esencia. En el altar de muertos queda claro el sincretismo cultura originaria / cristianismo (por no decir la imposición cristiana sobre elementos de las culturas originarias).

Si el altar cuenta con dos niveles se está planteando cielo y tierra; si son tres serán cielo, tierra e infierno; lo más común es que sean de siete, donde cada escalón nos llevará en un recorrido del difunto de la tierra al cielo, es decir, una vía ascendente, como es el concepto cristiano.

LOS NUEVE CIELOS PARA LLEGAR A MICTLÁN

**Itzcuintlán**



Se debe conseguir la ayuda de un xoloitzcuintle para atravesar un río.

**Tepetl Monamicltán**



Se debe encontrar el modo de cruzar entre dos montañas que chocan entre sí.

**Iztépetl**



La carne es desgarrada por un cerro de pedernales de obsidiana.

**Itzehecáyán**



Lugar de piedras cortantes donde siempre cae nieve y azotan fuertes vientos.

**Pancuetlacaloyan**



Desierto sin gravedad donde los vientos te llevan de un lado a otro y te regresan.

**Temiminalóyan**



Camino donde manos invisibles lanzan puntiagudas flechas.

**Teyollocualoyan**



Lugar donde jaguares abren el pecho de la persona difunta y se comen el corazón.

**Apanohualoyan**



Masa de aguas negras que se tiene que cruzar nadando.

**Chiucnauhmicltán**



Zona donde se vuelve uno con el todo y se entra al Mictlán, casa de Mictlantecuhtli.



Resulta importante dedicar el altar a una o varias personas a quienes se esté conmemorando y por quienes se pide un tranquilo arribo al cielo, en la cultura cristiana; a Mictlán, en las culturas originarias.

Los elementos visuales o formales del altar de muertos vienen de nuestras culturas originarias, entre los cuales destacan la flor de cempasúchil y la flor de terciopelo o mano de león. La flor de cempasúchil indica el camino a seguir; la flor de terciopelo o mano de león resaltan el duelo, el pesar por el ser amado a quien está dedicado el altar. Junto a ellos existe un elemento más: el copal, que aunado a las flores, darán el olor, el aroma necesario.

El altar de muertos es, como se dice arriba, un elemento fundamental en las conmemoraciones de nuestros difuntos; pero es también el elemento exacto a partir del cual las conmemoraciones tradicionales empiezan a perderse para pasar a la sola fiesta. ¿La causa? En muchos lugares como escuelas, instituciones públicas y privadas, espacios artísticos, etc., lo han convertido en un motivo de concursos o de exhibición de la «creatividad» y con ello se llevan de encuentro la conmemoración.

Octavio Paz nos habla del mexicano jugando ante la muerte en *El laberinto de la soledad*, como también Serguéi Eisenstein en *¡Que viva México!* cierra su película con la fiesta del mexicano ante la muerte, pero antes nos plantearon toda una serie de elementos de la tragedia mexicana del vivir y con ello esa «fiesta» no es más que una explosión de esta diaria tragedia del vivir; aun con sus festejos continúa quedando encuadrada en la conmemoración; es decir, es una fiesta conmemorativa. Es el momento en el que el mexicano explota tras estar «Lleno de mí, sitiado en mi epidermis / por un dios inasible que me ahoga» (José Gorostiza, *Muerte sin fin*). Por eso duele que acto tan íntimo, tan interior se convierta en solo una fiesta.

Cada quien en nuestro respectivo hogar dedicamos el altar de muertos a los seres queridos. Cumplimos con nuestro ritual. Es algo muy íntimo que no tenemos por qué socializarlo. Es la manera original en la que enfrentábamos a la





muerte y velábamos porque nuestros amados y amadas llegaran con bien a Mictlán. En este plano estaba un altar más: el comunitario. Ese en el que los vecinos de una comunidad rememoran a los suyos. Aunque sea público, compartido con los demás, no deja de ser propio, íntimo, pues está reflejando el sentir de una comunidad.

Este altar comunitario es desde el cual el mercantilismo neoliberal ha estado trabajando para despojarle su esencia y convertirlo en un evento social común. Los detalles van apareciendo poco a poco y no los advertimos. Por ejemplo, una estación de radio y televisión nuevoleonense desde hace años mantiene su tradición del altar de muertos; y ha conservado a la perfección los detalles para que, aunque es comunitario, continúe siendo conmemorativo, y prueba de ello es que se dedica a miembros de la comunidad de esa estación. Sin embargo, de pronto nos damos cuenta de que algunos no entienden el sentido conmemorativo y tradicional.

Este año entrevistaron a varias personas, miembros de esas estaciones, y les preguntan qué es lo que nunca faltaría. Una de ellas comentó que colocaría nardos para que den un buen aroma; es lógico suponer que esta persona no tiene idea de la función que cumplen las flores de cempasúchil y mano de león ni del copal; pero el punto máximo de la ignorancia de esta tradición se lo llevó el joven que contestó que lo que nunca debe faltar en un altar de muertos es «una playera de los Tigres y si es de Gignac, mejor». ¿Tendrá idea este joven de lo que es un altar de muertos? Se admite que haya una camiseta de los Tigres, solo en el caso de que el altar estuviese dedicado a alguien que tenía afición por ese equipo, pero ¿Gignac? Este futbolista aún está vivo y activo; no tiene por qué aparecer en un altar de muertos.

Se anotan estos detalles nada más para indicar que ahí están las llamadas de atención de cómo empieza a diluirse una tradición. Ahora el altar de muertos es de exhibición, no de rememoración y recogimiento, además se ha marcado que forma parte de las culturas populares de nuestro país y se llena la ciudad de altares dedicados a Pedro Infante y se pierde la oportunidad del re-

conocimiento a un miembro de su comunidad inmediata.

Incluso el pan de muerto va perdiendo su esencia. Este elemento no es de nuestras culturas originarias, pero ha sido integrado con propiedad a las conmemoraciones de nuestros difuntos. De pronto nos encontramos con pan de muerto relleno de chocolate, de nutella o de lo que sea. Cierto es que todo se transforma, pero solo puede transformarse algo que se conoce y no porque el comercialismo lo pide.

Del pan de muerto sabemos que tiene cinco elementos básicos: su forma circular que es la que marca el ciclo de la vida y la muerte; un pequeño pan hacia el centro representando el cráneo del difunto; pequeñas tiras en forma de hueso que representan tanto los huesos del difunto como los cuatro puntos cardinales; el sabor a esencia de azahar, que es el elemento con el que rememoramos a nuestros difuntos y por último los gránulos de azúcar como una representación de las lágrimas vertidas por la partida de nuestro ser amado.

Se ha perdido tanto la tradición que ya ni siquiera vemos a los vendedores de caña de azúcar a la entrada de los panteones; un elemento maya que nos llegó al norte por medio de los huastecos y que nos recuerda cuando Hunahpú e Ixbalanqué fueron a Xibalbá, donde los asesinaron, pero mediante las cañas de azúcar le hicieron saber a su abuela que habían renacido (*Popol Wuj*).

Son muchos aspectos más que nos permiten ver cómo cada día transformamos nuestra relación con la muerte. Si bien el tema a tratar era tradiciones y expresiones culturales alrededor de la muerte en México, mientras más eran referidas más claro quedaba que estaban siendo desplazadas y son estas tradiciones y expresiones las que debemos evitar que mueran y recuperar las que ya se han perdido 📍

---

#### Genaro Saúl Reyes Calderón

Investigador de culturas populares y promotor de lucha libre. Fue catedrático y coordinador de la Licenciatura en Letras Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

# Iorana María

PATRICIA LAURENT KULLICK

**IORANA** fuma y yo veo sus piernas brillosas por el sudor y huelo bajo su minifalda el desecho vaginal endurecido en los calzones rojos que también puedo verle.

Esta noche de luna llena le salvará la vida a mi hermano Nicasio. Le quitará de encima las sales negras de la tal Violeta Quintanilla, que no lo deja amar y triunfar en la vida. La fulana cree que puede intimidar a Iorana María con ser de La Petaca, pero Iorana conoce a los charlatanes y de ahí a los únicos que respeta son al viejo Aniceto y su nieta Blanca, por cabrones y porque no se andan con trabajitos para enamorados. Estos invocan al demonio de a deveras. Iorana vio cuando Blanca, a puras velas y lenguas muertas, mató a la esposa del director de Tránsito para que este pudiera casarse con su amante.

Iorana enciende otro cigarrillo y reprime un calosfrío. Todavía la estremece el recuerdo de aquella sesión donde solo estaban Blanca, ella y el viejo Aniceto que dormitaba entre gatos en un rincón. Y Iorana vio la muerte de la mujer del





funcionario confirmada al día siguiente por los periódicos.

—Despanzurrada todita por un tráiler. En el periódico decía que estaba embarazada de cuatro meses.

Son las cinco de la tarde. Abajo del pequeño cerro se ve el valle del Huajuco difuminado por la contaminación y la falta de lluvia. Estamos esperando las primeras sombras de la noche para saltar la barda trasera del panteón sin que nos vea don Antonio, el sepulturero, su amante.

—Viejo rabo verde —gruñe Iorana.

A mí me parece más joven que ella.

No quiere verlo esta noche, dice, pero necesita azufre, fósforo, polvo de hueso y un crisantemo.

—La flor no es para el trabajito de tu hermano.

A Iorana le gusta el olor del crisantemo. Ácido, como el muerto embalsamado en aceite y limón. Y eso que nunca ha tenido un muerto en su casa porque no tuvo padres. Sí los tuvo —todos los tenemos— reconoce, pero nunca los conoció y mejor así —a mí me parió una burra y me amantó una gata amargada.

Iorana habla como si estuviera sola. Mi mano suda en la suya mientras subimos lo que queda del montículo para llegar al cementerio. Oigo su respiración acelerada. La veo falsear con los tacones. Bamboleante, maldice la tierra erosionada. Le propongo que descansemos.

—Qué va, si no estoy cansada —bufa—, es solo que no estoy acostumbrada a andar en terrenos tan empinados. De todas formas hacemos otra parada. Iorana abre su bolso de charol y saca un espejo. Acomoda su melena pintada de amarillo desierto, incapaz de albergar a un solo piojo. Pinta sus labios de rojo y se dibuja en las comisuras una sonrisa de vampiro recién alimentado.

Enciende otro cigarrillo. Las dos fijamos la mirada en el crepúsculo esperando que se desvanezca.

—Más vale que aprendas. Yo sé que tienes estrella para la magia —mientras la escucho, quiero arreglarle la pestaña postiza que se despegó de la punta—. Ya casi me acabo el polvo de huesos tiernos. Los esqueletos de niños son imán para los buenos espíritus. Por allá enterraron a uno de doce, pero todavía está muy reciente.

Son casi las nueve cuando regresamos del panteón. Iorana se ve cansada, harta. Aun así pone sus yerbas sobre la lumbre. Busca en su caja de cartón el resto de los ingredientes de la pócima y enciende una vela blanca.

Atrás, en un mezquite afuera del cementerio, dejamos colgando el cadáver del gato Esteban, que todavía no se acostumbra a perder sus vidas a merced de los clientes de Iorana. Le vi el odio en los ojos cuando ella le acomodó la soga en el cuello.

Yo también estoy cansada. En la duermevela la veo andar de un lado a otro en la cocina. Luego se pone una bata de satín rojo y un perfume de sándalo. Iorana espera que venga mi hermano y le cuenta que le fue mal: el gobernador lo tiene sentenciado y usa peluca para andar por las calles de la ciudad.

Feliz e inquieta, Iorana abrirá una cerveza para celebrar el regreso de Nicasio; encenderá un cigarrillo y servirá traguitos de tequila. Adrede, enterrará sus uñas rojas en un limón y exprimirá el zumo en el tequila; luego se chupará los dedos mostrándole a Nicasio una lengua ágil. Él también fumará y guiñará un ojo a Iorana cuando le cuente de sus hazañas. Le dirá que escribió un artículo sobre las elecciones donde votaron los muertos; que del Panteón Olivo sacó nombres de gentes que aparecen con credencial para votar y murieron hace más de cuarenta años. Los dos se reirán. A Iorana se le acabará la risa primero. Le advertirá que tenga cuidado.

Iorana quiere pedirle nuevamente que se cuide, pero cómo decirle que contra líos políticos no carga más que un amuleto. Ha gastado los cabellos que le cortó y cinco vidas de Esteban para protegerlo del amor insano de Violeta Quintanilla. En cada triunfo, Iorana se rejuvenece a los ojos de Nicasio. Él ya no la rechaza diciéndole que está vieja y que huele a puro méndigo azufre. Ahora apaga la luz y deja que lo ame. Sus senos colgantes endurecen y los pliegues de sus carnes desaparecen. Entonces Iorana nunca ha tenido cincuenta y seis años ni la papada de pelícano ni la verruga que la hizo decidirse por la magia. Ahora está convertida en una silueta perfecta adentro de una seda que cabalga sobre la niebla caliente de una lluvia de canícula.

Así, en la obscuridad, Iorana lo toca con sus dedos azules encendidos como sopletes. Garigoleos humeantes despiden a los miedos de sus poros, la dejan libre. Ya no hay nudos mojados por las lágrimas en el doblez del párpado, ni estrías que pinten destinos astrológicos.

Iorana se acuerda de que estoy sentada a la mesa, esperando. Me mira con ternura.

—¿Quién quiere jot queis?  
—¡Yooooooooooooo!

Le gusta cocinar para mí. Regalarme pinturas y collares viejos. Botellas de perfume contra envidias y maestros de la escuela. Quiere tenerme contenta, que siempre venga a visitarla para que mamá mande a Nicasio a buscarme en la noche. Tocan la puerta. Está segura que es él. Se chupa los labios, se acomoda el pelo y se baja el escote de la bata.

Es el gato Esteban. Le quedan un par de sacrificios más. Pero Iorana es benévola y solo se gastaría sus dos últimas vidas por alguien como mi hermano. Es un riesgo terminarse las vidas de los gatos, dice, pues solitos van y se parten toda la madre o los apachurran por ahí.

Esteban viene con la cuenca vacía de un ojo arrancado por un zopilote. Mientras él colgaba de la rama del mezquite, los hados le devolvieron la sexta de sus vidas.

—Son más sabios en cada muerte —dice y lo ve buscando su plato de leche. Iorana trata de asirlo, pero Esteban, ofendido, tira un zarpazo y clava tres de sus garras en la palma de su ama.


La sangre sale lenta. Hilillos rojos buscan cauce por las líneas de su vida. Iorana sabe que nada es casual y que esa telaraña de sangre trae un mensaje oculto. Frunce el ceño. Cansada, se talla los ojos porque no puede ver nada, solo huele el óxido de la sangre recién expuesta al viento. Afina el oído, los susurros de las paredes le traen llanto y lamento.

Iorana me hace a un lado. Con sus ojos irritados y llenos de carnosidades se asoma por la ventana de la cocina: la noche, los geranios, la casa de enfrente abandonada a medio construir.



Se olvida de que ya habíamos acordado sobre los jot queis y vuelve a preguntarme. Esta vez le contesto desesperanzada, porque he aprendido a conocerla. Sé que esta noche no habrá jot queis, ni saldremos a orearnos la negocia. Tampoco me buscará piojos ni rastreamos lechuzas desde la mecedora.

Iorana deja la ventana. Su sonrisa caduca. Su rostro convulsiona nervioso. No sabe si calentar el comal o seguir olfateando el aire o cerrar los párpados y destapar el caño de la entreceja para descifrar el código de sus mensajeros. Después ya no es necesario tomar una decisión. Los párpados de Iorana caen pesados. Gira como brújula. Sisea la lengua y se moja los labios resecos. Se abalanza sobre la pared con la cara compungida.

No puede gritar. Su boca es un hoyo negro suspendido en el espacio. Tiene las quijadas intrincadas. Los ojos saltones por la sorpresa. Iorana quiere llevar su cuerpo a donde su mente fue, quiere llevar sus pulmones en este viaje astral y ensordecer con un alarido el mundo de los sueños que le revela, sin que lo pueda evitar, la cuesta de Yera, la curva de los muertos, Nicasio ensangrentado entre cuatro hombres que lo suben desmayado a su Chevrolet, encienden el motor y precipitan el auto vacío. 

---

**Patricia Laurent Kullick**

(1962-2022). Cuentista y novelista. Este cuento fue publicado originalmente en *Infancia y otros horrores* en 2004.



# ENTRE LOS «BOOH» Y LOS «SHHH»:

*Tradicción y novedad en las bibliotecas escolares y la educación pública*

REDACCIÓN



Freepik

**ALREDEDOR** de las bibliotecas ronda un fantasma legendario que pareciera no se puede exorcizar. Por más inteligencia artificial, *media literacy*, alfabetizaciones en recursos novedosos, presencia de las tendencias en boga, a las bibliotecas las persigue un aura tradicional de silencio sepulcral y de miradas serias con ceño fruncido. «Booh», dice el fantasma y «Shhh» exige la biblioteca.

La figura tradicional de las bibliotecas está asociada al conocimiento, la lectura, la investigación y muy de la mano con las escuelas, donde parecieran ser obligación o parte de las tareas diarias, lo que resta en mucho a conectar con la emoción y los bajos fondos del morbo y el descubrimiento, la curiosidad que produce el poder de

la imaginación y las posibilidades de la creación activa y la crítica al entorno.

En el otro extremo tenemos los intentos por cambiar este orden de cosas. Basta observar las actividades que el gremio bibliotecario ha desarrollado de unos años a la fecha y que se incrementó durante pandemia: videos en vivo, infografías, servicios abiertos de acompañamiento creativo como los laboratorios y otras actividades rupturistas que buscan conectar con sus comunidades. Esto último ha resultado de gran valía: cambiar el enfoque y poner al centro a las personas. «La verdadera colección de una gran biblioteca pública es ahora la comunidad misma», dice David Lankes. No es dejar lo tradicional de lado,

---

## Al proporcionar acceso a la información, fomentar el hábito de la lectura y desarrollar las competencias necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida, las bibliotecas escolares contribuyen a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y democrática.

---

pero sí ampliar miras y abrazar las necesidades actuales de las comunidades que dan vida a una biblioteca.

En el contexto de las bibliotecas escolares es importante insistir en que la colaboración escuela-biblioteca sea real porque las bibliotecas aquí pueden jugar un papel no solo de formación y de complemento, sino de experiencias y detonación de creatividad, espacios para alimentar la curiosidad natural que toda persona necesita cultivar en sus procesos formativos. Habrá que hablar con honestidad y entender que no siempre pasa eso, es aquí donde cobra relevancia el conocimiento de lo que decíamos antes sobre el fantasma de la tradición. Hace mucha falta sacudir la polilla y dar apertura a otras maneras de abordar nuestra necesidad informativa. Si desde las instituciones académicas pasamos de entender una biblioteca como parte de lo obligatorio, de solo consulta, de recinto sagrado a otras modalidades que enfatizan el acompañamiento, la duda, se podrán detonar distintas posibilidades y resultados.

En el «deber ser» las bibliotecas escolares desempeñan un papel fundamental en la construcción de una sociedad lectora. Su importancia radica en su capacidad para proporcionar acceso a la información, fomentar la lectura y desarro-

llar competencias necesarias para el aprendizaje. Muy bien con ello, pero solo si lo entendemos como acompañamiento, medio, no imposición ni invasión. Además, las bibliotecas escolares deben ir más allá de simples depósitos de libros. En el siglo XXI la lectura se ha transformado, ya no es solo la lectura secuencial de materiales impresos, sino también la lectura hipertextual e hipermedia propia del ciberespacio. En este sentido, las bibliotecas escolares en México deben adaptarse a esta nueva realidad, al ofrecer una variedad de recursos que incluyan tanto materiales impresos como digitales. Si no hay recursos para ello, al menos promover y divulgar el uso de herramientas que existen en medios digitales de manera abierta y gratuita, al adoptar un papel de alfabetización y de vínculo con sus contextos actuales.

En el ideal de las bibliotecas escolares es necesario que se integren de pleno al currículo educativo. Una estrecha colaboración entre bibliotecas escolares y docentes, trabajo en conjunto para diseñar planes de lectura y proyectos que fomenten el pensamiento crítico y la comprensión lectora. Es crucial que las bibliotecas escolares cuenten con personal capacitado para guiar en el uso eficaz de la información y los recursos disponibles, así como en el desarrollo de habilidades de investigación y alfabetización informacional.

En México, la Ley General de Educación establece la obligatoriedad del Estado y las entidades territoriales de garantizar la existencia de bibliotecas escolares. Sin embargo, se carece de desarrollos normativos que regulen su creación, fortalecimiento, estándares mínimos, sostenibilidad, articulación curricular y trabajo en red. Se necesitan acciones para fortalecer la política de calidad educativa, con el reconocimiento del papel fundamental que desempeñan las bibliotecas escolares en el mejoramiento de las competencias comunicativas y las capacidades de acceso y uso de la información.

Al proporcionar acceso a la información, fomentar el hábito de la lectura y desarrollar las competencias necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida, las bibliotecas escolares contribuyen a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y democrática. Es imprescindible




ble que el Estado, las instituciones educativas y la sociedad en general reconozcan su importancia y se comprometan a fortalecerlas mediante políticas públicas, inversión en recursos y capacitación del personal.

Las bibliotecas escolares en México enfrentan en su realidad una serie de desafíos que limitan su capacidad para cumplir por completo su función como centros de aprendizaje y fomento a la lectura: integración curricular deficiente (aunque haya buenas intenciones, no se realizan actividades integrales y de importancia que hagan que tanto estudiantes como docentes aprecien el papel de sus bibliotecas como parte fundamental de la formación académica); formación docente inadecuada (muchos y muchas docentes no cuentan con herramientas para motivar a leer o para integrar la biblioteca en sus prácticas de enseñanza de manera óptima, porque solo pedir al alumnado que acuda a la biblioteca no aporta ni incentiva experiencias de vida); carencia de recursos y personal capacitado (la falta de inversión en las bibliotecas escolares se traduce en la escasez de recursos, materiales y humanos: muchas bibliotecas carecen de colecciones actualizadas y diversas, así como de personal capacitado para guiar); desigualdad en el acceso a la información (la disparidad social y económica se refleja tam-

bién al acceder a la información: las escuelas en zonas rurales o marginadas suelen tener bibliotecas con recursos limitados, lo que perpetúa las brechas educativas); adaptación a la era digital (las posibilidades de aprendizaje se limitan sin internet ni recursos digitales en muchas escuelas); evaluación y medición del impacto (no hay datos que evalúen el impacto de las bibliotecas escolares en el rendimiento académico y el desarrollo de competencias en estudiantes, lo que dificulta la toma de decisiones y la asignación de recursos).

Es crucial que las políticas educativas reconozcan la importancia de la biblioteca escolar como un espacio fundamental para la alfabetización digital y la formación de ciudadanas y ciudadanos competentes en el siglo XXI.

Las bibliotecas escolares en México atraviesan un momento de transición en el cual deben adaptarse a las nuevas realidades de lectura y aprendizaje. La transformación digital no solo implica incorporar recursos tecnológicos, sino repensar el rol de la biblioteca escolar en la formación de ciudadanía crítica y preparada para los desafíos del siglo XXI. Una buena práctica al alcance es la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, su promoción y fomento puede incentivar otras prácticas que estimulen la creatividad y aprendizajes de valor para la vida. 





# Voto por la CREATIVIDAD

REDACCIÓN

Avilés, Edgar Omar, Cordero García, Ramón, Escalante, Beatriz y Gómez Benet, Nuria (2012). *Helado de nuez y pistache / Motín en la escuela / Entre Molotov y Lady Gaga / Cántrax*. México, D. F.: Instituto Electoral del Distrito Federal.

<http://portal.iedf.org.mx/biblioteca/descargasC.php?id=12> 

Esta compilación apuesta por los textos en sí, los cuales presentan un lenguaje directo propio de jóvenes. Los temas no se rehúyen, sino que se encara la violencia, el deseo sexual o el abuso como lo haría cualquier adolescente: a tuestas y rapidez, pero al mismo tiempo con ganas de comerse el mundo.

LOS Organismos Públicos Electorales se han esforzado por ofrecer alternativas en la educación cívica, entre las cuales se encuentra la publicación de libros. Dentro de los tipos de textos que editan destacan aquellos de género literario y que se enfocan en públicos infantiles y juveniles. No se trata de exponer conceptos, sino de brindar una versión entretenida y amena de situaciones en que se pone a prueba el criterio. A través de historias, a veces acompañadas de ilustraciones, se presenta un espacio para la reflexión y la discusión.

El diálogo alcanzado con la literatura estriba en poner sobre la mesa los problemas cotidianos de una forma agradable. Por citar solo dos ejemplos distantes en el tiempo uno del otro, hay que traer a cuento primero el libro que reúne los relatos *Helado de nuez y pistache*, *Motín en la escuela*, *Entre Molotov y Lady Gaga* y *Cántrax* de Edgar Omar Avilés, Ramón Cordero García, Beatriz Escalante y Nuria Gómez Benet, respectivamente, editado por el entonces Instituto Electoral del Distrito Federal en 2012. Aunque la temática sea la misma, la confianza, cada historia la aborda desde una perspectiva distinta. Ya sea desde la fantasía, la intriga, la ciencia ficción o la crudeza, los cuentos presentan una realidad cambiante, la cual pierde todo sentido al desconfiar en las personas. Robo, engaño, acoso escolar y sexual, así como maltrato animal están de fondo y en primer plano a la vez. Si se pierde la confianza, se acaba un lazo que une al tejido social.

Con un diseño editorial sencillo, sin ilustraciones más que en la portada, la compilación de cuentos apuesta por los textos en sí, los cuales presentan un lenguaje directo propio de jóvenes. Los temas no se rehúyen, sino que se encara la violencia, el deseo sexual o el abuso como lo haría cualquier adolescente: a tuestas, con cierta ansiedad y rapidez, pero al mismo tiempo con ganas de comerse el mundo. Los cuentos repasan distintas dudas y decisiones de sus jóvenes protagonistas, reflexionan sobre sus consecuencias y ensayan sobre sus soluciones.

Por tomar un relato como modelo, en «Entre Molotov y Lady Gaga» de Beatriz Escalante narra la vida de Ernestina, estudian-




te de secundaria —harta de vivir con su abuela porque su madre emigró a Estados Unidos—, quien busca una vida distinta y en el camino encuentra el riesgo de abuso sexual por parte de un adulto y la violencia de otras jóvenes en la calle. En ningún lugar encaja, ni como la modelo de la portada de *¿Dónde jugarán las niñas?* ni con la «Poker face» de otra persona. Al final de la historia comprende que debe buscar su propio camino.

En cambio, una década después los cánones han cambiado y la apuesta por un diseño editorial atractivo es evidente en algunos institutos electorales. Se trata de ofrecer publicaciones que enamoren a primera vista y la atención perdure durante toda la lectura con amenidad. El uso de un diseño atractivo y de ilustraciones permiten que los mensajes lleguen con mayor claridad. Para ejemplificar, hay que pensar en una obra editada por el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco: *Poom: la belleza del cuidado*. Escrito por Yásnaya Elena Aguilar Gil e ilustrado por Mayra Cristina Ramírez Sánchez, en este relato el cuidado se manifiesta tanto en historia como en la expresión.

Anaa es una niña que habita en un pueblo indígena de Oaxaca —el libro tiene dos versiones: una en español y otra en mixe—, en el cual convive con distintos animales, pero el descubrimiento de uno muy diferente —un elefante— hace del cuidado una parte importante de su vida. Al cuidar a otro ser, se reconocen y respetan las diferencias: la inclusión comienza por conocer y atender las necesidades ajenas. La atención también se muestra en la narración; con delicadeza se cuenta la historia y, a través de unas ilustraciones sencillas, pero emotivas, se presenta la sinceridad de ayudar a otra persona sin espera de retribución alguna. Las imágenes permiten un acercamiento visual al mundo infantil, son claras en su sencillez y, al mismo tiempo, logran atisbar una realidad difusa en la que emerge la preocupación y el miedo.

*Poom* es más que el relato de una niña con una mascota de lo más singular, es el encuentro de dos seres mediante el cuidado. Este crea una relación afectiva muy diferente a la dependencia: representa un vínculo basado en el reconocimiento de las carencias mutuas y mediante la atención es posible subsanarlas.

En su faceta editorial, los Organismos Públicos Locales Electorales deben tener el mismo grado de cuidado con las personas a quienes dirigen sus publicaciones. Al divulgar la educación cívica o editar obras infantiles y juveniles que fomenten los valores democráticos, sus libros deben de ofrecer una visión incluyente no solo en sus contenidos, sino también en su diseño.

Esfuerzos de este tipo permiten que la ciudadanía pueda adentrarse en temas político-electorales de una forma clara y grata, al mismo tiempo que la impulsa a reflexionar por su cuenta. Solo se necesita que exista la voluntad de aunar la difusión con la creatividad. 


---

*Poom* es más que el relato de una niña con una mascota de lo más singular, es el encuentro de dos seres mediante el cuidado. Este crea una relación afectiva muy diferente a la dependencia: representa un vínculo basado en el reconocimiento de las carencias mutuas y mediante la atención es posible subsanarlas.

---



Aguilar Gil, Yásnaya Elena (texto) y Ramírez Sánchez, Mayra Cristina (ilustraciones) (2022). *Poom: la belleza del cuidado*. Guadalajara, Jal.: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco.

<https://www2.iepcjalisco.org.mx/publicaciones/?product=poom> 

# Puntodorsal

REVISTA DE CULTURA POLÍTICA

LLeva tu revista a todas partes.

Disfrútala también en audio.



Visita  
<https://puntodorsal.mx/>











[www.puntodorsal.mx](http://www.puntodorsal.mx)



INSTITUTO ESTATAL ELECTORAL  
Y DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA  
NUEVO LEÓN

5 de Mayo 975 oriente,  
entre Diego de Montemayor y Platón Sánchez,  
Centro, Monterrey, N. L., México  
81 1233 1515

[www.ieepcnl.mx](http://www.ieepcnl.mx)

